N° 2

Medina, Mexico, no 3900

N° 26

EL REY DE LAS LUCES, LUZ DE LOS REYES,

Encendida ſobre el Candelero de la Funebre Pyra, para aclarar deſengaños à los Soberanos, y enſeñarles las mas heroycas Virtudes,

PHILIPO V.

EL ANIMOSO,

Imagen de un Principe perfecto, que ſombreaba con los reſplandores del Fuego, è iluminaba con el reſplandor de ſus Virtudes

EL M. R. P. FRANCISCO XAVIER DE MOLINA,
Profeſſo de la Sagrada Compañia de JESUS, y Prefecto de la Congregacion de Nueſtra Señora de la Anunciata en eſte Colegio,

quando deſcribia las ſumptuoſas Exequias de Su Mageſtad,

Que celebrò

EL REAL ACUERDO

De la muy Noble, y Leal Ciudad

DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE GUATHEMALA,

Los dias 16. y 17. de Marzo, del Año de 1747.

â diſpoſicion del encendido zelo

DEL M. ILUSTRE Sr. D. THOMAS DE RIBERA, Y SANTA CRUZ,

Preſidente, Gobernador, y Capitan General de eſte Reyno, Quien lo ſaca â la luz publica, para monumento de ſu fidelidad, y gratitud, y lo conſagra

AL REAL, Y SUPREMO CONSEJO DE INDIAS.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
Impreſſo en Mexico por la Viuda de D. Joseph Bernardo de Hogal.
Año de 1748.

RPJCB

✠

Al Real, y Supremo Consejo de las Indias.

M. P. S.

Señor,

ELeccion parece en el azero, y no es ſino fuerza la innata propenſion, con que ſigue al iman. Voluntad ſe juzga en las pajas la inclinacion prompta con que vuelan à unirſe

¶ con

con el ambar; y es ſuave violencia la que las levanta del polvo de la tierra. Tieneſe por cariñoſo afecto en el heliotropio el concertado gyro, con que ſe vuelve ſiempre al Sol al compaz, que eſte hermoſo Campeon de la luz ſe debana en el torno celeſtial de la Esfera; y es el fogoſo atractivo de ſus rayos el que lo arrebata tràs ſu curſo. No de otra ſuerte juzgara el mundo todo en mi la ocaſion de dedicar à V. A. la relacion de las ſumptuoſas Exequias, que en eſta Capital ſe han celebrado à la glorioſa memoria, y eterna fama de Nueſtro Catholico Monarcha el Señor D. PHILIPO V. EL ANIMOSO (que de Dios goze) Pues, ò ya ſe halle poblada de hïerros, como Imàn la atrae à V. A. ò ya, falta de grano, no ſea mas que pajas, corren tràs el ambar de ſu fragrante integridad, eſparcida por el Orbe: ò ſi ſon, por dicha, flores, ſiguen

al

al Sol de la Justicia, que reverente admira en V. A. quien le quita de voluntario todo lo que tiene de precisso. Si bien tiene tanta suavidad esta violencia, como que siempre es tan arreglada à la razon, y à lo justo, (en que consiste el solido deleite del buen obrar) que junto con la fuerza une amigablemente lo voluntario: porque no se sirve con forzada voluntad, quando se ama lo que se manda, y à qualquiera arrebata su gusto, y le fuerza à hacer lo que apetece. Y siendo todo el mio el complacer à V. A. este me fuerza à executar lo que quiero. Ni à que otro Mecenas podia querer yo para esta obra, que al que tanto utiliza en ella como V. A. que debe de justicia solicitar la immortalidad, de que son acreedoras las hazañas gloriosas de PHILIPO? para que perpetuandose su duracion à los futuros siglos,

en

en los mas arduos negocios de la Monarchia Eſpañola en ambos Mundos, donde impera. Por eſto, eſtà demàs el implorar la Real proteccion de V. A. tanto en ella para la perpetuidad de la gloria de un PHILIPO. Guarde Dios la Perſona de V. A.

Thomàs de Ribera, y Santa Cruz.

APRO-

APROBACION

DEL P. JUAN FRANCISCO LOPEZ, de la Compañia de JESUS, Cathedratico de Visperas de Sagrada Theologia en el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Mexico.

DE orden del Excmo. Señor D. Juan Francisco de Guemes, y Horcasitas, Theniente General delos Reales Exercitos, Virrey, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva Hespaña, y Presidente de su Real Audiencia y Chancillerîa, he leìdo la Descripcion de las sumptuosas Exequias, que â disposicion del encendido zelo del muy Ilustre Señor D. Thomàs de Ribera, y Santa Cruz, Presidente Gobernador, y Capitan General del Reyno de Guathemala, celebrò el Real Acuerdo en la muy Noble, y Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros, los dias 16. y 17. de Marzo, de 1747. â nuestro amabilissimo Soberano el Señor D. PHILIPO V. EL ANIMOSO, (que de Dios goze) Heroe, en quien naturaleza preparó el mas bello fondo â todos los dones de la Gracia, y á quien prodigo el Cielo adornó de las mas relevantes prendas para hacerle las delicias de nuestra Nacion; y para dar credito, y lustre con sus exemplos â la Religion Catholica, y al Trono Hespañol. Borbon Clarissimo entre los mas Augustos, que su mas Antigua, y mas Ilustre Casa de la Europa ha producido: dignissimo de señalarse como con un diamante, con uno de aquellos dos luminosos Cuerpos, modernamente descubiertos del Telescopio en el Globo Celeste, vecinos al Sol, y compañeros inseparables

en

en ſu carrera, à quienes para darles juſto, y correſpondiente renombre à aquella ſu admirable brillantez, que ſe hombrèa con toda la immenſa luz del Sol, y ſe hace diſtinguir aun à ſu lado; huvieron de llamarles ſus deſcubridores: ASTROS de BORBON: *Aſtra Borbonica.* Principe en fin tan cabal, y cumplido, que ſin liſonja puede contarſe entre aquellos raros Perſonages, por quienes ſe acoſtumbra decir en tono de exclamacion, lo que de las Avejas, deſpues de un largo encarecimiento de ſus perfecciones, dixo un ſu Panegyriſta: *Quid non Divinum habent, niſi quod moriuntur?* Què le faltó á nueſtro perfectiſſimo Soberano el Señor D. PHILIPO V. para imaginarnoſlo Divino, ſino la immortalidad? Pero para que ni eſta prenda falte à ſu Mageſtad, ya que no en la vida, quiere darſela en la Fama el muy Iluſtre Señor Preſidente, dando á los moldes la Deſcripcion del magnifico Tumulo, que à direccion de ſu fideliſſimo amor, fecundo de ingenioſiſſimas ideas, ſe erigió en la Capital de Guathemala, con las metricas inſcripciones, que animaron aquella ſumptuoſa Maquina, y las Oraciones latina, y caſtellana, con que á ſu ſolicitud lloraron ſus Doctos Authores en tan bien ſentidos, como eloquentes periodos la muerte de nueſtro Auguſto Monarcha: que ſi en otras ocaſiones las lagrimas ſon voces, en que prorrumpe el corazon eloquente en ſus quejas: *Interdum lachrymæ pondera vocis habent:* de eſta vez las voces de cada uno de los Oradores, interrumpidas de ſollozos, y ſuſpiros, fueron lagrimas del corazon anegado en llanto: *Ruptaque ſingultu verba loquentis erant.*

Quintilian. Declamat. 13.

Haſta ahora era curioſo Problema, que dividia en bandos los ingenios: *Quien havia merecido mas aumentar el numero á las Maravillas del*

Mun-

Mundo, el Amor de Artemiſa, ò ſu famoſo Mau-ſoleo? Porque uno, y otro tienen muy relevantes meritos para graduarſe de prodigios. De hoy en adelante lo ſerán la finiſſima Lealtad del Señor D. Thomás à ſu difunto Rey; y la ſumptuoſa Tumba, que erigió à ſu Memoria: y ſe preguntará, quien es mas benemerita de incorporarſe entre los Portentos? Pues una, y otra tienen mucho de Maravilla. Digamos los meritos del Amor, y del Mauſoleo de la Reyna de Caria para el cotejo, y para la deciſion. El Amor fuerte, puro, y fiel de Artemiſa fue un verdadero Phenix entre las legitimas paſſiones; y una ſingulariſſima excepcion de las continuadas experiencias, con que cada dia nos dà en los ojos el deſengaño en amontonados Cadaveres de Amores, que parecian immortales; porque ni por ardiente dexó de ſer conſtante; ni por conſtante dexò de ſer agradable. Ardiò por toda la vida de ſu Coronado Conſorte, y perſeveró indeficiente en ſus ardores, no ſolo haſta la muerte del Rey, que es el termino, que â ſu duracion ſe preſcriben los vulgares Amores; ſino que prorrogando ſus terminos mucho mas allà de la muerte, continuó ardiendo mientras á ella miſma le duró la vida, ſin que ſu prolixa duracion la deſazonaſſe, ô faſtidiaſſe alguna vez. de amar proſiguió viviendo, haſta que murió de amar. Pero para que el objeto de ſu amor Mauſolo fueſſe immortal, à expenſas de crecidos teſoros, hizo levantar aquella ſobervia Tumba, que del Auguſto Eſpoſo á quien la deſtinó, ſe llamó Mauſoleo. Monumento el mas ſumptuoſo, que vieron todas las edades. El Oro, el Porfido, el Marmol, el Jaſpe, el Alabaſtro oriental dieron materia á las Eſtatuas, â los vaſos fumantes, â las hachas apagadas, à los tropheos de armas, à las columnas, à las baſas, y á todos los demàs ornamentos de la Architectura: y las artificioſas

manos de Scopas, Brixis, Timotheo, y Leochates vaciaron en tan preciosos materiales sus mas nobles, y delicadas phantasias. Pero desconfiando Artemisa de que la revolucion de los tiempos, y el capricho de la fortuna respectassen los solidos cuerpos de aquellas trescientas columnas, en cuya labor se havian observado con exactitud todos los ordenes, de aquellas tan firmes basas, de aquellos Capiteles tan magnificos, y de aquellos ornamentos tan pulidos; creyendo; que algun dia sería ruinoso Cadaver hasta el nombre del que entonces era noble Edificio: *Mors etiam saxis nominibusque venit*, solicitò immortalizar su Amor, y las Virtudes de su Esposo Rey en la eloquencia de los Isocrates, en la elegancia de los Theopompos, y de los Theodectos, y en los lagrimosos Poemas de los Naucrates. Este fue el Amor de Artemisa, y este su Mausoleo; y muy semejante à uno, y otro son la amorosissima Lealtad del Señor Santa Cruz; y su magnifico Tumulo. Aquella ha sido la que mayor ascendiente ha tenido siempre en su noble, y desinteressado corazon; porque su passion mas favorecida ha sido amar perfectamente â su Soberano: prenda nobilissima, que sin que le costasse los afanes de adquirirla, se la hallò heredada con la sangre de sus clarissimos Progenitores, cuya fidelidad mereciò las mas extraordinarias estimaciones, y confianzas de nuestros Catholicos Reyes, como lo acreditan los empleos, que les fiaron, tan lustrosos, como el que hoy exerce el Sr. D. Thomás, con tan entera satisfaccion de la Magestad Reynante, * que ella sola puede ser lenitivo de su justo sentimiento en la perdida del Señor D. PHELIPE.

* Cedula fecha en el Buen Retiro à 27. de Septiembre de 1746. Ha parecido ::: manifestaros (como lo executo) ha merecido mi Real gratitud, y aprecio todo lo q haveis practicado en el assumpto; y que este particular merito vuestro lo tendrè presente para atenderos en lo que ocurriere, y fuere de vuestra satisfacció.

No muriò con su amado Monarcha el ardiente amor del Señor Presidente; aun le sobrevive tan vigoroso, que no tiene otro cuidado, que de ilustrar

su

ſu Memoria, y hacer eterno ſu Nombre. A eſte fin erigió el ſumptuoſo Mauſoleo, que, redimiendole de las injurias de los ſiglos, no ſolo dibujò el buril en una delicadiſſima Lamina; ſino que tambien deſcribió la pluma en la menuda relacion, que contiene eſte volumen: y para que nada, que pudieſſe ſer glorioſo á ſu Difunto Soberano, ſe olvidaſſe, ſolicitò Oradores, y Poetas, que formandoſe la idea de un Principe perfecto, la vaciaſſen en elegantes Inſcripciones, y Oraciones eloquentes, que ſirvieſſen â la poſteridad de verdadero retrato del Animoſo PHILIPO. Eſtos ſon los meritos, aſſi del Amor del Señor D. Thomas de Ribera Santa Cruz para con ſu venerado Rey, como del magnifico Monumento, que erigiò á ſu Fama. Quien, pues, merecerà mas colocarſe entre las Maravillas? Yà la celebrada Sapho Franceſa, Madama Magdalena Scuderi en ſus Damas iluſtres, publicadas en nombre de ſu Hermano, decidiò por el Amor de Artemiſa; * y yo con ſus palabras decido por el Amor del Señor Preſidente:

Premiere Harangue.

L' on met ton Mauſolèe au nombre des Merueilles;
Mais pour moy, j' y met ton Amour.

Que alguno pudiera traducir de eſta ſuerte:

Otros por Maravilla
cuenten tu Mauſoleo;
que tu Amor, â mi juicio,
es quien debe añadirſe â los Portentos.

Haſta aqui me he deſentendido del cargo de Cenſor de eſta Obra; y confieſſo ingenuamente, que tambien en lo de adelante quiſiera deſentenderme. Eſta Obra la publíca el Sr. Preſidente D. Thomás de Ribera Santa Cruz, cuyo buen guſto para las bellas letras, y cuyo limado ingenio, opulentamente rico de la mas amena, y exquiſita erudicion, es juſto embeleſo de quantos tienen la dicha de gozar de ſu apacible converſacion,

¶¶ 2 y,

y trato: pues què podrè yo decir yá de esta Obra, que no sea una necedad? Acuerdome, que haviendo expuesto Apeles à las admiraciones del publico una Imagen, que por la hermosa proporcion de todas sus partes, y natural viveza de todos sus coloridos era una de las mas valientes producciones de su phantasia; uno de los muchos concurrentes à este bello expectaculo, tomando el pincel, escribió en su aprobacion: ***Pulchra Imago.*** Hermosa Imagen. Vióla Apeles, que sin ser visto azechaba en los semblantes los afectos, q producia aquel milagro de su arte en quantos le miraban; y saliendo de su Obrador, sobreescribió â la censura: ***Insipientia.*** Valiente necedad. Y como todos los circunstantes le preguntassen admirados, que en què havia delinquido aquel hombre aplaudiendo de hermosa aquella peregrina Imagen, para censurarlo de necio: ***Insipientia?*** Respondiò: ***Quod à me commendatum est, non indiget commendatore.*** Imagen â quien yo con el mismo exponerla al publico, he recomendado, no necessita de mas recomendacion; toda otra alabanza, no serà elogio, sino necedad: ***Insipientia.*** Con mayor razon debo temer yo incurrir en la censura de necio con qualquiera calificacion, que dè en abono de esta Obra; pues haviendo merecido la aprobacion de el Señor Presidente, que la ha juzgado digna de los ojos del publico, se le han dado todos los elogios; y otro qualquiera, que se le dè, serà necedad: ***Insipientia.*** No necessita de otra recomendacion; pues el Muy Ilustre Señor D. Thomás le ha dado la mayor, que puede darsele: ***Quod à me commendatum est, non indiget commendatore.*** Subscribo, pues, con veneracion al seguro juicio, y buen gusto del Señor Presidente. Mexico, y Noviembre 7. de 1747.

Juan Francisco Lopez.

PA-

PARECER
DE EL P. JOSEPH XIMENO,
de la Compañia de JESUS, Prefecto de la Muy Iluſtre Congregacion de Señor San Joſeph en el Colegio de San Gregorio de Mexico.

Señor Proviſor,

EN cumplimiento de mi obligacion, que es, y ſerà ſiempre obedecer los Decretos de V. S. he leído con particular guſto las tres funciones, con que, por orden del Muy Iluſtre Señor D. Thomàs de Ribera, Santa Cruz, Preſidente de la Real Audiencia, Gobernador, y Capitan General en el Reyno de Goathemala, lloró ſentido el Real Acuerdo en la Muy Noble, y Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros, la temprana muerte, pues debia ſer eterna ſu vida, de nueſtro Catholiciſſimo Rey, y Señor, el Señor D. PHILIPO V. EL ANIMOSO: y al contemplar las tres plumas de ſus eloquentes Autores, remontadas â tan alta eſphera, aſſeguro â V. S. que recibí tres ſuſtos, temiendo en todas ellas, otros tantos Icaros, que deſpeñados por atrevidos, no conſiguieran mas triumpho, que darle el nombre al mar de ſu confuſion:

Icarus icarijs nomina fecit aquis. Ovid. Triſt. Eleg. 1.

porque hay algunos aſſumptos tan arduos, que intentar emprehenderlos, es oſſadia, y ponerlos en execuciõ, precipicio. Ninguno ſino era Apeles, podia pintar á Alexandro; ninguno fabricar ſu eſtatua, ſino Fidias; nin-

ninguno imprimir ſu ſemblante, ſino Liſipo; y dudaba yo, que hoy pudiera haver en nueſtra America algun Liſipo, Fidias, ò Apeles, que eſcribieſſe, formaſſe, ò pintaſſe la Imagen, la Eſtatua, el Simulacro del que fue cinco veces Alexandro, por aver ſido ſolo una PHILIPO V.

Mas luego, que comenzè, y proſeguì; al principio con curioſidad, al medio con deleyte, y al fin con admiracion, pude recobrarme, Señor, de mis repetidos ſuſtos, porque me puſe en que las bien cortadas plumas de eſtos tres Artifices, ù Oradores, no quiſieron de ninguna manera eſtampar los tamaños de nueſtro Soberano; que entonces donde huviera papel para eſcribirlos, ſino, hurtandole el penſamiento à Archimedes, reducir todo el Cielo al pequeño globo de ſu eſphera? En eſta hizo el arte, que lo eſpacioſo, ſe miraſe con proporcion en lo eſtrecho; lo grande, con medidas en lo abreviado; lo tardo, con velocidad en lo ligero; lo humilde, con Mageſtad en lo ſublime, y aſſi pudo expreſſarlo todo ſin confundirlo: tanto, que ſi los harmonioſos, como llamò Filon, movimientos del Cielo: *Cælum perpetuo concentu ſuorum motuum reddit harmoniam*: pudieran deſconcertarſe, en la eſphera de Archimedes hallaran reglas de corregirſe: y no es otra coſa lo que en cada una de eſtas tres Reales funciones ſe advierte; porque en todas ellas, tan al vivo ſe miran los hechos, las proezas, los triumphos de nueſtro Invicto Monarcha; las virtudes, los meritos de nueſtro Chriſtianiſſimo Rey; la fee, la conſtancia de nueſtro Catholico Principe; el amor, la benevolencia de nueſtro amantiſſimo Señor, el Señor D PHELIPE V: que ſi el tiempo, como acoſtumbra, las borrara de la memoria, pudieran en las abreviadas eſpheras de eſtas tres Oraciones, leerſe, con tanta propriedad, que pudieran hiſtoriarſe.

Fil. apud Tor. Phil. Mor. de Princ.

Mas

Mas què mucho lograssen con tanto acierto desempeñar assumpto tan soberano, si â mas del crecido ingenio con que el Cielo las acredita, la materia misma que tratan, las eleva, segun Materno, â ser de mas alta esphera: *Crescit enim cum amplitudine rerum vis ingenij.* Yo no me atrevo â decir, que lo ingenioso llegò á proporcionarse con el Objeto, que hasta ahora no ha havido ninguno tan atrevido, que quiera tomar medidas â los tamaños del Gran PHILIPO, pero si dirè, que el blanco â donde estas tres plumas, ó cañones tiraron, hizo con su Soberanía, saliessen todos acertados los tiros: *Nec quisquam claram, et illustrem oratione efficere potest, nisi qui causam parem invenit.* Y assi, assi era necessario que fuessè, que ni la flor fuera encendida estrella del Prado, si la verde grama no le preparara rico fondo de esmeralda; ni los cristales del Tajo, y Pactolo corrieran plaza de diamantes, si su transparencia no gozara correr sobre arenas de oro. Matern. Idem.

Dioles, sin duda, la misma materia à estas plumas alas, con que pudieran volar, que â no ser assi, lloraran dos escarmientos; porque, ò se vieran con el calor de tanto assumpto precipitadas del Cielo, ó ciegas en la tierra echaran un borron sobre el mas acordado de los preceptos: *Sumite materiam vestris, qui scribitis æquam viribus.* Todos los de una grave, docta, y eloquente Oratoria guardaron en su Declamacion, en su Funeral, en su Mauseolo, el Sr. Dr. D. Manuel Francisco Hortiz de Latona, el P. Rector Nicolas Prieto, y el P. Prefecto Francisco Xavier Molina: porque si se atiende â la distribucion de las partes, con que tratan tan soberana materia, se hallan colocadas en tal orden, que de su simetrìa les nace la hermosura, y de su proporcion la claridad, con que todo el hermoso cuerpo se deja ver; Horat. Art. Poet.

Y

y esta sola excelencia les bastaba, para llevarse las primeras aclamaciones; que no por otra razon dixo San Ambrosio, havia sido de Dios en primer lugar aplaudida la luz: *Et vidit Deus lucem quod esset bona*; sino porque por ella todo lo demàs del mundo se dexaba registrar: *Quoniam ipsa facit*, escribió esta Mitra de Milan, *Quoniam ipsa facit, ut etiam cætera mundi membra digna sint laudibus:* y sin duda lo consiguieron assi, no solo porque obedecieron advertidos al Preceptor Poeta, uniendo los medios con los principios, y los fines con los medios: *Ne primo medium, medio ne discrepet imum*, sino tambien porque tomaron la advertencia del eloquente Philosopho, llenandose antes de selectissimas noticias sin las quales ni puede perficionarse el discurso. ni florecer la oracion: *Sylva rerum, et sententiarum*, dixo Marco Tulio, *sylva rerum, et sententiarum paranda est: ex rerum enim cogitatione efflorescere debet, et redundare oratio.*

Genes. 1. v. 4.
S. Amb. Lib. 1. Hex. c. 9.
Horat. Art. Poet.
Cic. 3. de Orat.

Además, que no fue este solo el acierto, que tuvieron; tambien lo acreditaron grande, en la parte mas dificil de la Oratoria, qual es expressar con natural viveza los sentimientos; y en sus Funerales usaron estas tres plumas tal modo de decir, que parece se hizieron cargo con el Chrysologo, de que aquellas exequias no las avian de hacer los Musicos que cantaban, sino la expression sentida de los Oradores que gemian: *Mortuum non Artifex fistula* escribe este florido Padre, *Mortuum non Artifex fistula, sed simplex Oratorum plangit affectio.*

S. Petr. Chrys.

No dudo yo se verìa en Goathemala, en cada uno de estos tres eloquentes Artifices, un mejorado Polo, que para representar con viveza los sentimientos de Hecuba, Madre del valeroso Hector, cuyas cenizas le acompañaban siempre en una urna, huvo-

huvo de desenterrar à un hijo recien difunto, para que à la presencia de este, hiziera la naturaleza en el teatro, lo que no pudiera la eloquencia, por mas que se esforsara con el arte; y aqui en estas Oraciones parece, que solo teniendo presente el Magestuoso Cadaver (assi era, que cada uno lo llevaba en el corazon) pudieron estas tres lenguas, ò tres plumas, que pluma llamò David â su lengua: ***Lingua mea calamus***, articular, y escribir, en vez de voces lamentaciones; ayes funestos por clausulas; y en lugar de periodos lagrimas. Psalm. 44. v. 2.

De donde sin violencia, antes si con total acomodo, podrè llamar al pequeño volumen, que estas Oraciones componen, libro de tantas letras, que el que lo viere se las divise por dentro, y fuera; como le pareció â Ezechiel el otro en que no havia mas escrito, que lamentaciones, endechas, y sentimientos: ***Imvolutus est liber:::qui erat scriptus intus, et foris: et scriptæ erant in eo lamentationes, carmen, et væ:*** y mas quando la acertada diestra, en que vemos sale â luz, es la de aquel Señor, que en el fidelissimo Reyno de Goatemala ocupa por tantos titulos benemerito el Trono, en que preside su Real Audiencia: ***Et vidi in dextera sedentis supra tronum librum scriptum intus; et foris***; por esso juzgo, que al recibirlo de semejante mano, para ponerlo en las de Su Magestad; se excite en aquel Gravissimo Senado mayor numero de pareceres, q̃ los que los Interpretes han dado sobre el que vió Ezechiel al segundo de sus Capitulos. Ezech. 2 v. 9. Apoc. 5. v. 1.

Unos diràn, y con justissima razon: este librò escrito por dentro, y fuera, no puede ser otro, segun los sentimientos, endechas, y lamentaciones, que contiene, que el que escribiò con plumas arrancadas de las alas del corazon en la muerte de su Soberano, la

noble lealtad de un Miniſtro, quien ya que no pudo libertarlo de entre los muertos, le conſtituyò eterno en la memoria de los vivos: *Vita enim mortuorum, in memoria eſt poſita vivorum*, juzgaba Ciceron; y aſſi, aſſi es, que por eſſo Gilberto, y San Maximo, llamaron â los libros reparadores del recuerdo, y medicamento contra el olvido: *Scriptura memoriæ reparatrix eſt, oblivionis medicamentum.*

Cicer. orat. pro Serv. Sulp.

Gilb. Serm. 47. in Cant.

S. Max. in Præf. ad Miſt. Eccleſ.

Otros juzgaràn, con no pocos fundamentos, que eſte libro, en las manos del Señor Preſidente D. Thomás de Ribera Santa Cruz, es aquel, en que ſe hallan eſcritos los hechos grandes, las hazañas famoſas, las proezas magnanimas, las juſticias rectas, las miſericordias piadoſas, las leyes prudentes, del Unico Achiles, del Invicto Alexandro, del Valeroſo Cid, del Integerrimo Octavio, del Liberal Tiberio, del Juicioſo Licurgo, quiero decir, del que ſupo ſer juicioſo, liberal, integerrimo, valeroſo, invicto, y unico, por haver ſido un PHILIPO V. EL ANIMOSO; y que en las manos lo trahe el Señor Preſidente, para imitarle á ſu Soberano en los hechos la Chriſtiandad, en las hazañas el animo, en las proezas el valor, en las juſticias lo recto, en las miſericordias lo largo, en las leyes lo igual; como lo conocen los que en el Reyno de Goatemala, y aun en eſta Nueva Eſpaña, acreditandoſe deſapaſſionados, y de viſta perpicaz, â quien no ofende la luz, no ſolo aſſi lo confieſſan, ſino que quando lo eſcriben, y notician, caſi caſi le quitan de la pluma las palabras â Suetonio, que al Capitulo 56. eſcribe de Octavio Ceſſar: *Amicos ſuos* (yo pudiera moſtrar muchos teſtimonios, que aſſi lo relatan) *Amicos ſuos, ita magnos, et potentes in Civitate eſſe voluit, ut tamen pari jure eſſent quo cæteri legibusque judiciarijs æque tenerentur.*

Suet. in vita Oct. cap. 56.

Ver-

Verdad es, que los que aſſi eſcriben, y dan noticias, no hacen mas que calificarſe de Sabios, ê inteligentes, porque los necios nunca ſupieron prorrumpir en aplauſos. La miſma Mageſtad, que tiraban aquellos quatro animales en el Carro, que vió Ezechiel, era la que tenian preſente los dos Serafines, que viò Iſaìas: y es coſa digna de todo reparo, que quando los Serafines no paran en ſus alabanzas, noticiandoſelas el uno al otro, y diciendoſe, que toda la tierra eſtaba llena de ſu gloria: *Et clamabant alter ad alterum, et dicebant Sanctus, Sanctus, Sanctus:::: plena eſt omnis terra gloria ejus,* los animales no articulan una ſola palabra: pues no es una miſma la Deidad? Una miſma la Bóndad? Si, pero unos ſon animales, y otros Inteligencias, y los inteligentes ſiempre tienen què, y porquè alabar; como los animales què, y porquè callar. Digo, pues, que dicen mucho los entendidos de la acertada conducta, con que el Señor Preſidente maneja los negocios de aquel Reyno, penſando en ellos de eſpacio, para practicarlos con brevedad.

Iſaì. c. 6. v. 3

Y à mi me parece, que el executarlo aſſi, es, porque teniendo el libro de las Maximas del Gran PHELIPE entre manos, conſigue ſolo con eſſo, ſin neceſſitar de Homero, refreſcar las hazañas de Achiles, venturoſo por haverlo logrado vivo; y de Alexandro, deſdichado ſolo en haverlo alcanzado muerto: que á eſto aludiò el dicho intempeſtivo de eſte miſmo Principe Macedonio, quando al venir guſtoſo cierto Soldado á traherle unas plauſibles nuevas, le preguntò: *Por ventura ha reſucitado Homero, que venis tan alborozado à aviſarme?*

Torr. Phil. Mor. de Princ.

Otros penſaràn, que el libro, que hoy ſe mira en la mano del Señor Preſidente, no eſtà compueſto de otros folios, que de unos continuados veriſicos teſti-

testimonios, en que por medio del Real, y Supremo Consejo de las Indias tiene informado â Su Magestad la exacta obediencia, en el cumplimiento de sus Reales Cedulas; la recta justificacion, con que ha manejado, à costa de gravissimos desvelos, y prudentissimas providencias, la arduidad de los negocios, que aquel siempre inquieto gobierno ha tenido, hasta ponerlo en la paz, que deben tener las Republicas, qual es la que se alcanza, no tanto con la espada del que pelea, como con la Sabiduria del que gobierna: que por esso dixo el Espiritu Santo eran mas poderosas las letras, que las armas: *Melior est Sapientia, quam arma bellica.* Y aunque, á juicio de Erasmo, con la guerra se consigue la paz: *Pax enim bello parata, nec eam intueri licet, nisi cives fiant ad bellum instituti*, essa guerra, juzgaron los Romanos, segun Pomponio Leto, havia de correr â cuenta, y cuidado de los Sabios: *Bella enim á Sapientibus optime geri putabant*: y el Señor Presidente, con su literatura, bien conocida en este nuevo mundo, ha sabido hacer à los desordenes, è ininquietudes tan sabia guerra, que ya, por la misericordia de Dios, podemos decir, que á todos los dexó en paz.

Eccl. c. 9. v. 18. — Erasm. lib. 4. Apoth. — Pomp. Let. de Magist. Rom.

Otros afirmarán, llevados de la limpieza, y resplandor de dicho libro, que sin duda es aquel, en que estan escritos sus Illustrissimos Progenitores, y que à Su Magestad lo presenta, como executoria de su lealtad, pues hasta ahora ni ha havido arbol bueno, que lleve fructos malos, ni menos arbol malo, que los produzca buenos; y el arbol de la genealogia del Sr. Presidente D. Thomás de Ribera Santa Cruz, es tan conocidamente bueno en la Europa, y en estas dos Americas, que juzgo hacerle injusticia à su Illustrissima Casa, querer yo aqui dar algunas luces de ella;

Matth. 7. v. 18.

pues

pues saben todos, que la Casa de los Santa-Cruces es la que mas remeda, y se parece á los Palacios del Sol, llenos de luz, llenos de resplandor, y llenos de antiguedad: por esso en este particular recojo la pluma, y porque veo, que alabando Dios à sus criaturas una por una, solo el Cielo, que fue la primera obra de sus manos: *In principio creavit Deus Cœlum, et terram*, la deja sin aplaudir: y es, que vió no necessitaba de encomios, la que havia de ser Casa de tan lucidos Astros: *Et possuit eas in firmamento Cœli, ut lucerent super terram.* Genes. 1. v. 1. Ibid. v. 17.

Uno de estos es, y no de menor magnitud, en la grande esphera de la Monarchia Española, el Señor D. Thomàs de Ribera Santa Cruz, á quien, parece, mantiene el Cielo en aquel Reyno, ó aquel Clima, con el mismo fin, que sustenta sus Estrellas, que es, no solo para presidir: *Et præessent diei, ac nocti,* sino para dividir tantas tenebrosas dudas de luces, y claridades, à que las ha reducido: *Et dividerent lucem, ac tenebras*: y para poder proseguir, diciendo con el mismo capitulo, y con el mismo versiculo; que todo ello: *Vidit Deus quod esset bonum*; basta saber, ha merecido el Señor D. Thomàs de Nuestro Catholico Monarcha el Señor D. Fernando VI. su Real aprobacion. Ibid. v. 18. Ibidem.

La mia no necessitaba este libro, porque estando á lo que se mira fuera, tan rectamente dispuesto, segun todos los preceptos humanos, y divinos, por sus tres Doctos Autores; y por lo que oculta dentro, tan lleno de gloria para nuestro difunto Rey el Señor D. Phelipe V. que de Dios goze, ya el Sapientissimo Cardenal Hugo, á quien le sobró el Capelo, para ser entre los Expositores Eminentissimo, dexò dado mi parecer, quando dixo, que por estas circunstancias, aquel libro lleno de lamentaciones,

ende-

endechas, sentimientos, y letras, tan parecido al pre-
sente, no solo en la fachada exterior, sino en lo inte-
Hug. in Ezech. cap. 2. rior de la alma, merecia ocupar la mano del mas Supre-
mo de los Monarchas: *Quia visibilia* (expressó es-
ta gran Lumbrera del Cielo Dominicano) *Quia vi-
sibilia præceptorum suorum rectitudine dispo-
suit foris; quia cœlestia pollicetur intus, hunc
librum manus Domini tenuit.* Assi lo siento en es-
te Colegio de la Compañia de Jesus de San Grego-
rio de Mexico. Noviembre 8. de 1747.

Señor Provisor,

B. L. M. de V. S. su mas afecto Servidor,
y Capellan,

Joseph Ximeno.

Li-

LICENCIA DEL SUPERIOR GOBIERNO.

EL Excmo. Señor D. Juan Franciſco Guemes, y Horcaſitas, Theniente General de los Reales Ecercitos de ſu Mageſtad, Virrey, Gobernador, y Capitan General de eſta Nueva Eſpaña, y Preſidente de ſu Real Audiencia, y Chancilleria, &c. concedió ſu licencia para la impreſſion de eſte Quaderno, viſta la Aprobacion del R. P. Juan Franciſco Lopez, de la Sagrada Compañia de Jeſus; como conſta por Decreto de 8. de Noviembre de 1747. Rubricado de ſu Exc.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Señor Dr. Don Franciſco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico Jubilado de Prima en Sagrados Canones en la Real Univerſidad de eſta Corte, Prebendado de eſta Santa Igleſia Cathedral, Examinador Synodal, Juez, Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado por la Sede-Vacante, concedió ſu licencia para la impreſſion de eſte Quaderno, viſto el Parecer del R. P. Joſeph Ximeno, de la Sagrada Compañia de Jeſus; como conſta por Auto de 10. de Noviembre de 1747. Rubricado de ſu Señoria.

LI-

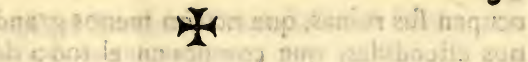
LICENCIA DE LA RELIGION.

JUan Antonio de Oviedo de la Compañia de Jeſus, Prepoſito de la Caſa Profeſſa de Mexico, y Vice Provincial de eſta Provincia de Nueva-Eſpaña, por la preſente doy licencia para que ſe imprima el Sermon, que predicó el P. Rector Nicolas Prieto, en las Solemnes Honras, que ſe hicieron en la Santa Igleſia Cathedral de Guatemala al Señor D. Phelipe Quinto, Nueſtro Señor, que goze de Dios, y la Relacion del Tumulo con todas ſus Poeſias, que diſpuſo el P. Franciſco Xavier Molina, de la miſma Compañia, por averlo cometido à varias Perſonas Doctas de nueſtra Compañia, y no aver hallado coſa digna de cenſura, en fee de lo qual dí la preſente en Mexico, firmada de mi nombre, ſellada con el Sello de mi Oficio, y refrendada del infraſcrito Pro-Secretario; à treinta dias del mes de Octubre de mil, ſetecientos, quarenta, y ſiete años.

Juan Antonio de Oviedo.

Antonio de Paredes,
Pro-Secretario.

Muy



MUy improporcionada materia parecieron â Eſteſicrates, famoſo Eſcultor de la Grecia, quantos cortados marmoles, ô ſolidos porfidos ſirven de formar los mas agigantados Coloſos de el mundo, que admira por maravillas el Orbe, para repreſentar al Grande Alexandro en una eſtatua. Pequeños retratos, eſcaſas tallas las juzgaba todas, porque ſi bien podian repreſentar del ſemblante de Alexandro la proporcion, y ſemejanza; mal podrian expreſſar de tanto original la grandeza: por eſto emprendió, dice Plutarco, hacer de todo el monte Athos la eſtatua de aquel Principe, porque eſtendiendo eſte promontorio ſus eſpacioſas faldas por muchas leguas ſobre la tierra, crece, empinandoſe â ſer no leve embarazo de la region del ayre, y ſube ſu ardua frente, â colocarſe mas allà de las nubes, pretendiendo ſer ſu elevada cumbre, ó dorica columna, que ſuſtenta toda la machina de la esfera, ó aguja centrica, ſobre que ſe mueven los perpetuos gyros de los Orbes celeſtes. Eſta empreſſa, que ſi fue animoſa en la idea, quedó en la execucion impoſſible, no fue mas que una liſonja de Eſteſicrates para Alexandro, quando gozaba de las ſuaves auras de la vida; mas oy la admiramos adelantada en la lamentable muerte de nueſtro Catholico Monarcha PHELIPE V. (que de Dios goze) eſtatua, no levantada (que no huviera quien le pudiera tomar â ſu grandeza los tamaños) ſino caida, y aun deshecha: que ſolo aſſi ſe facilita la medida, y eſto midiendola por partes, ó las partes, que

ocupan ſus ruinas, que no ſon menos grandes, ni menos eſtendidas, que componen el todo del mundo, pues todas las ocupan las ruinas de Filipo, quando caè. De Ponpeyo, y ſus Hijos, ya difuntos, cantó el mejor Cizne de Aragon, que ſe eſparcieron por todo el mundo ſus ruinas, y dà la razon; porque era tanta ſu grandeza, que no podian caber en un lugar ſolamente:

Pompejos Juvenes Aſia, atque Europa, ſed ipſum
Martial. Lib. 5. Epigra Mm. 74. Terra tegit Lybies; ſi tamen ulla tegit.
Quid mirùm, toto ſi ſpargitur orbe? Jacere
Uno non poterat tanta ruina loco.

Pero ſi bien ſe advierte hizo Marcial mal la cuenta, que no era todo el Orbe el que ocupaban eſſas ruinas, que no deſcubramos ahora vacía la parte del mundo, que no eſtaba entonces deſcubierta, que es nueſtra America, y la grandeza de Philipo es tanta, que no dejaron vacìo del mundo, que no llenaſen ſus ruinas: pues en la Europa poſſee la Monarchia Eſpañola las opulentas, floridas, y delicioſas Provincias, que la componen: en el Aſia las Iſlas, y tierras Filipinas: en la Africa à Zeuta, y Oràn con ſus comarcas, y es abſoluto dueño de la America, que eſtendiendoſe del uno al otro polo, compone un nuevo mundo. Y ſiendo Señor de los Dominios mas dilatados del mundo nueſtro Catholico Monarcha, al caer en tierra, pagando el tributo de mortal eſte el mas deſmedido Coloſſo del poder, ſus grandes ruinas embarazaron todo el mudo, llenandolo de dolor, y ſentimiento.

El piadoſo Eneas erigió à la memoria de Deifobo, deſpues que pereció en la abraſada Troya un magnifico Mauſoleo para manifeſtacion de ſu dolor, ſegun Virgilio: y digo à la memoria, porque à ſu Cadaver no pudo hacerlo, ſiendole impoſſible encontrarle entre las cenizas frias de la ardiente Troya:

Tunc

Tunc egomet tumulum Rhæteo in littore inanem
Constitui, & magna, manes, ter voce vocavi.
Nomen, & arma locum servant: te amice nequivi
Conspicere, & patriâ decedens ponere terra.

Æneid. Lib. 3.

Esta especie de tumulos honorarios, que el Griego llama Cenotafios, y el Poeta Mantuano con tanta propiedad apellida TUMULO VACIO, que corresponde â la voz griega, inventó la fineza de los amantes, y la leadtad de los amigos, para satisfacer â ella, y â su fineza, quando no podian practicar este honor con los mesmos cadaveres, â cuya memoria se consagraban: y eran de tanta estimacion para la antiguedad superstíciosa, que creia iban â penar las almas de aquellos, cuyos cuerpos quedaban inhumados, ê insepultos, y que valia esta diligencia para redimirlos de las penas, y eran un tanto monta del Sepulchro, que se erigia al cadaver segun Ausonio, quien hablando del mesmo Deifobo dice: que no gozò de otro Sepulchro:

..................Cui deficit una sepulchri
Nomine ter dicto, pene sepultus erit.
Non habeo tumulum, nisi quem mihi voce vocantis,
Et pius Æneas, & Maro composuit.

Auson. 13. Epitaph. Deiphobi.

De este mesmo arbitrio se vale oy el mundo todo para satisfacer al amor, y â la la lealtad, que deben sus habitadores, como fieles Vasallos al Señor D. PHELIPE V. cuya muerte llenó de sentimiento, y lugubres clamores al Orbe, y no pudiendose en todo èl erigirse sumptuosos mausoleos â su cadaver, se erigen á su memoria gloriosa en todas las quatro partes del mundo, siendo ellos unos mudos pregoneros de su lealtad, y de su amor, y testigos abonados del sentimiento, y de su pena.

No fue la ultima, y menos esmerada en este

obſequio la Real Chanſilleria de eſta muy Noble, y Leal Ciudad de Guathemala, Capital de todo el Reyno de eſte nombre, pues àpenas tuvo la Real Cedula de Nueſtro Catholico Monarcha el Señor D. FERNANDO VI. (Dios le guarde) ſu muy iluſtre Preſidente D. Thomàs de Rivera, y Santa Cruz, en que le participa la triſte, melancolica nueva del fallecimiento de ſu Padre el Señor D. PHELIPE V. con el Real orden de que ſe celebraſſen en eſta Capital las Reales Exequias, y ſe publicó tan funeſta noticia, quando ſe manifeſtó el juſtiſſimo ſentimiento de tan lamentable perdida, aſſi en ſu Señorìa, como en toda la Ciudad, en los generales clamores de campanas; en la oſtentacion comun de los publicos lutos de ſus habitadores, y para dar cumplimiento al Real mandato del Regio funeral, ſu Señoría no quiſo nombrar algun Miniſtro togado de eſta Real Audiencia, como ha ſido practica para Comiſſario de la execucion, porque le pareciò dejaba mucho vacìo en ſu leal afecto, ſi ſobre los muchos negocios, que le abruman, no ſe recargaba de eſte cuidado para alivio, y deſahogo de ſu lealtad, vivamente herida con la muerte de nueſtro Principe. Por eſſo ſe hizo dueño del empeño, en que quedó tan ayroſo, como en quanto emprende, pues eſcogiendo entre los mas primoroſos artifices, de que abunda eſta Corte, tan excelentes en todas las artes, y exercicios, que no ceden ſus primores à los de las naciones eſtrangeras, al que mas ſobreſalia entre ellos para que erigieſſe la Real Pyra á eſmeros del arte, y de la induſtria, á quien maeſtreaba el amor, que es ingenioſo, y ſabe hacer idoneos, aun à los mas deſproporcionados inſtrumentes, como ſe viò en aquella Doncella, de quien cantó el Poeta, que regenteandole la deſtreza de un Pintor la imagen perfecta del Divino original, à quien amaba

amaba tiernamente enamorada, para hacerſe copia de èl quando no pudo alcanzar de los Pintores ſu retrato, le preſtó el amor los pinceles de ſus plumas, y gobernandole dieſtro la mano, retratò à ſu Divino amante con el acierto que pudiera el mas valiente Apeles.

Ingenioſus amor de Virgine fecit Apellem:
Si vis hanc artem diſcere, Pictor, ama.

Roſignol. Maravigdi Dio.

Infieraſe de eſto el acierto, que conſeguiria el Artifice, quien â mas de la pericia que le daba el arte, tenia el eſtudio del amor de Vaſallo, que le alleccionaba los aciertos, y aſſi ſe vió tan acabada, y perfecta la obra, que pudo ſer competencia de las ſoberbias Pyramides de Epypto, ó de el Sepulcro de Cleopatra, ô de el Mauſoleo de Artemiſſia.

En la centrica bobeda del Metropolitano Templo ſe levantò la machina tan ſoverbia, que parece, que aſuſtada ſu capacidad al veer ſu eminencia, ſe ſobreſaltó (como aconteſe en un ſuſto) para enſanchar ſus eſpacios, y dar cabida al magnifico pegma, que le embarazaba. Formòſe ſobre el pavimento un eſpacioſo tablado de quadrilateral figura, que corriendo ſus cortinas por eſpacio de doce varas, ofrecian ſolida baſa ſobre que deſcanſaſſe el Coloſſo, que ſe prevenia ſuſtentaſſe, y que parece rezelaba èl meſmo hallar plano firme, en que poder ſuſtentarſe con eſtabilidad; pero dioſe la fuerte baſa: porque ſi el pincel le fingiò el color de marmoles, y jaſpes, la arquitectura le dió en la realidad la firmeza de eſtas piedras. Por eſſo en cada uno de ſus angulos ſe colocaron unos pedeſtales en forma de repiſa, en quienes ſe hermanaban bien lo firme, y lo pulido, ſobre los quales ſe levantaban quatro pilaſtrones, que medio embebidos en los cantones; que forman los eſtables de la bobeda del Templo, parecia averſe fabricado deſde

ſu

ſu primera ereccion, y elevandoſe â lo alto recibian quatro cartelones deſprendidos con ayre del centro, que cerraba una pulida cornija, y formaban en ſu medio unas agraciadas conchas para dar cabida à quatro geroglificos, que debieran aver ſido otras tantas perlas, para celebrar las Exequias de tal Monarcha.

La cornija hallaba firme aſſiento ſobre ocho columnas tan agraciadas, que del orden toſcano, ſolo les tocò el nombre, porque ſus chapiteles, molduras, y plintos eſtaban trabajados à eſmeros del arte, y del primor: daban las baſas à las columnas quatro revoltones tan eſpacioſos, que en ſu centro tenian con deſahogo una ochavada baſa, que ſoſtenia en sí là magnifica urna, que repreſentaba el Sepulchro, à quien coronaba el regio diadema, enlazado con el Cetro Real, y eſtaba la urna colocada dentro de quatro doricas columnas, que hacian pie dentro de otros tantos inverſos revoltones, opueſtas á los primeros en ſus vueltas, cerrando las columnas la cornija, y tumbilla, que formaban el primer cuerpo de la tumba, cuya baſa eſtaba circundada de un viſtoſo paſamano de bien torneados balauſtres, que ſe derramaban haſta el pavimento, corriendo por los perfiles de las gradas, que daban commodo aſſiento al obeliſco.

Sobre la cornija del ſegundo cuerpo ſe aſſentaba una magnifica flor de Liz, de cuyas pompoſas hojas ſe deſcogian quatro arbotantes, ó Cartelones, cuyas roſcas deſcanſaban ſobre los ramales, que ataban los columnas toſcanas, y de ſus pavimentos ſe levantaban quatro elevados pyramides, à quienes guarnecian ſus paſamanos, ò barandales, y ſobre la flor ſe afijaban quatro columnas jonicas, á quienes enlazaba por la parte ſuperior ſu cornija, que cerraba la lanternilla; y enmedio de eſte ſegundo cuerpo ſe colocò un Yelmo, cuya cimera eſtaba poblada de viſtoſas, matizadas plumas.

El

El ultimo cuerpo de esta machina formaba una primorosa repisa sobre que se afianzaba el escudo de las armas de España, como pendulo de las dos Herculeas columnas, à quienes servian de telamones dos coronados brutos, y en la cumbre del escudo una magestuosa corona, cuyo remate perficionaba la pyramidal figura del obelisco, sirviendole de norte à su aguja la clave de la bobeda, que le impidiò crecer mas à este gigante, que creyó quedarse pigmeo en el obsequio del Monarcha, á cuya memoria se erigia, aun quando descollaba sobre veinte varas su elevado cuerpo.

Toda esta primorosa machina parecia á la vista obra de los mas diestros pinceles, y buriles; porque la valentia del pinzel le hizo fingir con summa propriedad la solidez, y semejanza del vetado Jaspe, y estaba tan poblado de riquissima cera, tan adornado de pendulas antorchas, que mantenian la copia de candiles, y alcarchofas de plata, que no parecia sino que el mongibelo de esta Ciudad se avia trasladado al centro de su maximo Templo, remedo esta terrestre Sion de la Celestial, y que desdeñaba la luz del Sol, como que le sobraba para sus lucimientos, y que no necessitaba para lucir de la claridad del Monarcha de los resplandores. Conocióse esto mejor en la Vigilia, que precedio al dia del funeral, en que acabandose la funcion quando la negra noche embolbia en sombras al universo, supliò la iluminacion del Regio tumulo la ausencia del mayor de los Planetas.

Pero donde campeò mas la destreza de los pinceles fue en los vistosos Geroglificos, que fueron el adorno de la Pyra con la variedad agradable de tarjas, y marcos, y tan expressivos de los conceptos, que ellos les daban toda el alma, que no tenian. No se pudo decir esta vez, que iba de unos à otros, lo

que

que va de lo vivo à lo pintado; porque no tenian mas vida los conceptos, que la viveza, que les daba la pintura. Y si de los Pintores, y los Poetas dixo el Sesudo Horacio, que ambos tenian facultad para atreverse à qualquier cosa:

Horat. Art. Poetic.]

..................Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audiendi semper fuit æqua potestas.

Quando àpenas bastàra el Numen soberano de un Homero para celebrar á un Monarcha mayor, que el grande Alexandro, quando se huviera atrevido mi pobre numen á emprender tan grande osadia, si no fuera â la sombra de la primorosa pintura, que desempeñara, y diera algun color de poema à mis insulsos metros: pues si no fuera por el socorro de esta arte divina, que iluminó de alguna manera la Poesia, aun aviendo escogido materia tan clara como el fuego, para alegorizar en él las proezas, y virtudes, que adornaron â PHILIPO, quando emprendí copiar su imagen sombreada con los resplandores del fuego, avria mas torpemente incurrido en el defecto, que prescribe evitar el mesmo Horacio en su Arte poetica de no denegrir los fulgores con el humo; sino antes de el atezado humo centellar resplandores:

Idem ibidem.

Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat.

Pero protegidos del pincel pudieron atreverse á parecer los rasgos mal formados de la pluma, y assi se dejó veer à la frente del Tumulo en la lapida Sepulcral el siguiente

EPI-

EPITAPHIO.

Quo properas viator?
Regali adſtas ſepulchro.
Hæc vulgaris meta eſt,
Ad hanc,
Ad quam etiam ſine curſu properas,
Pauliſper ſiſte.
Ne Sepulchralis molis ſuperbiam;
Sed ſepulti gloriam attende.
Hic non tam jacet mortuus, quam ignem jacit
(Nunquam aptius exardent cadavera, quam in buſto)
PHILIPPUS V.
Hiſpaniarum, & Indiarum Rex Potentiſſimus:
Certè quidem OS Lampadis,
Ad cujus lumen
Vel in mortuo vivam Perfecti Principis imaginem contemplare,
Quam ut commodè ſpectes
Tot accendit faces Perilluſtris
D. D. THOMAS DE RIVERA, ET SANCTA CRUZ,
Regni Guathemalenſis Moderator.
Inſpice ergo imaginem,
Cui affabrè expoliendæ
Charites veneres omnes,& virtutes omnẽ venuſtatem contulere.
Illam nec Pyræ fumus audet adumbrare;
Quin è funereo fumo fulgorem dat nitidiſſimum,
Ut te venientem ad tumulum illuminet,
Ni velis humanarum rerum fumoſa vanitate caligare
Inter alternas fortunæ vices
Semper æqualis:
Nec illum proſpera auxit; nec depreſſit adverſa,
Utpotè qui in Divino nutu, ut Catholicus,ſuas ſortes collocârat,
Cui ut igneus eſt vigor, & origo planè cœleſtis,
Ut inextinguibilis in æternum duret,
Ad propriam Sphœram advocatur
Die IX. Menſis Julij,
Anno reparatæ ſalutis MD.CC XLVII.

Es la Prudencia entre las humanas virtudes lo que el Sol entre los demás Aſtros del firmamento, que todos neceſſitan mendigar de èl reſplandores para ſus lucimientos, y ſemejantemente ſucede con la Prudencia, â quien conſultan las demás virtudes, por ſer ella como la pauta, que dirige todas ſus lineàs en ſus eſpecificas operaciones, por eſſo para repreſentar la mucha, que tuvo PHILIPO, ſe pintó en el roſtro de la eſpacioſa machina del lado dieſtro de las gradas aquella perfectiſſima Muger, del Evangelio, que âviendo perdido la precioſa Dragma, con prudente prevencion encendiò una Antorcha para buſcarla, con eſte Mote: ADMOTO LUNINE QUÆRIT; que eſtendia el ſiguiente

SONETO.

A Las virtudes todas la Prudencia
es la Antorcha, que alumbra mas lucida
para encontrar la Dragma, que perdìda
pudiera abandonar la inadvertencia.
Tuvo de ella PHILIPO tanta ciencia,
en el diſcurſo todo de ſu vida,
que en ſu temprana juventud florida
ya numeraba ſiglos de eſperiencia.
Publiquelo el aver hallado traza
de concertar de un Reyno el deſconcierto,
ſufocando el incendio; que amenaza:
Pero mucho mejor el ſabio acierto,
con que la ſaeta de Atropos rechaza,
haciendoſe immortal deſpues de muerto.

De ninguna virtud tiene mas neceſſidad un Principe para hacer florecer ſus Dominios, y gozar del dulce fruto de la paz, que la Juſticia: eſta tan importante virtud les contiene en ſus terminos, para no anhelar à la uſurpacion de los agenos, ella le hace liberal con el

el benemerito, ella lo forxa inexorable con el delinquente. Y siendo tan precisso adorno de un Soberano, como podia faltarle à PHILIPO, que fue la mas perfecta imagen de un Principe? A esta causa al siniestro lado de las gradas, en proporcionada correspondencia al antecedente Geroglifico se retratò muy al vivo el terrenal Parayso, de donde por sentencia de Dios fueron nuestros Padres arrojados por un Angel, como Ministro executor, con la flamante espada, y se le gravò este Emistichio: IGNITA CUSPIDE TERRET, que explicaba este

SONETO.

EL severo instrumento de Justicia
Alada Inteligencia ostenta Armada,
y caldeando los filos â su espada,
èl el fuego le asesta à la malicia.
Como fuego PHILIPO beneficia
sus Reynos, en tener tan arreglada
en ellos la Justicia, pues que nada
la pudo hacer â la maldad propicia.
Fingiò la Antiguedad superticiosa,
que se huyò de la tierra al Cielo Astrea,
de la Justicia Soberana Diosa;
Mas la muerte en PHILIPO hizo, que sea
verdad esta mentira fabulosa,
por coronarle de la luz Phebea.

No le es al Principe menos necessaria la virtud de la Fortaleza, pues sin ella fuera de un espiritu pusilanime, y cobarde, è inepto al exercicio de la Justicia, porque la cobardia le hiziera medroso de la insolencia, que viendose respetada crece, y se enfureze mas con la indulgencia, ò medroso disimulo, de quien debia contenerla, y se hiziera ludibrio; aun á los estraños, que

captan las ocasiones de semejantes Sugetos, para engrandecerse de lo apocado de animo de tales Principes. Mas PHILIPO tuvo en grado tan heroico esta virtud, que fue notoria â todo el mundo, y se veerà en las proezas, que nos quedan que representar, y le ganaron el glorioso titulo, y blason de ANIMOSO. Esta fortaleza representaba á la parte posterior de la basa un minado valuarte, donde al violento incendio del nitroso polvo de una mina encendida, volaban al ayre sus almenas desquiciadas de sus fundamentos, con este Lemma: FRACTAQUE SULPHUREO PULVERE SAXA VOLANT; cuyo concepto aclaraba el siguiente

SONETO.

NO ay Fortaleza al fuego inexpugnable,
aunque sea de diamante su cortina,
porque el flamante polvo de una mina
al viento haze volar la mas estable.
Estorvos tantos hazen intratable
à PHILIPO la senda, que camina
para el Throno de Rey; mas los arruina
su fortaleza, á todos formidable.
Cobarde se rezela hasta la muerte
de extinguir su ardimiento con su yelo,
pues á mas guerra le advirtió mas fuerte:
Que si juzga logrado su desvelo
al golpe que le dio; perdió la suerte,
pues si cede el terreno, es por el Cielo.

Assi como la Fortaleza sirve à un Monarcha para contener en los limites de lo justo à sus Subditos, y hacerse respetar de los que no son; assi la virtud de la Templanza le sirve para moderar sus passiones, nivelandolas para que no exorbiten un punto de la razon, y hagan degenerar la virtud (que consiste en e-

me-

medio) en torpe vicio. Ninguna cosa expressa mejor esta virtud en PHILIPO, que aquella mysteriosa Zarza, que viô arder sin quemarse Moyses en el monte, porque con esta virtud gobernaba PHILIPO sus acciones para que la ignea complexion de su naturaleza no le precipitasse en algun exesso. Por esso la Zarza sirviò de Geroglifico para manifestar su templanza, con este Epigraphe: TEMPERAT IRAS; que se ampliaba en este

SONETO.

A La Zarza, que embiste ardiente fuego,
ni marchita, ni seca su follage,
y en ella un claro espejo del corage,
que enfrena la Templanza, â advertir llego.
Usó PHILIPO de templanza luego,
que le rindió su Reyno el vasallage;
ni en el rendido usó jamàs de ultraje,
porque siempre contuvo el odio ciego.
Bien se pudiera aprender de aquesta hazaña
la muerte, y evitar nuestras querellas
contra su fiera, inexorable Zaña:
Mas las lagrimas cessen, puesto que ellas
no le embotan el filo à su guadaña,
que le muda del suelo á las Estrellas.

Vivamente herida se sintiò con la muerte de su Principe la lealtad de la muy Noble Ciudad de Guathemala. Ni fueron pocas las demostraciones de tan justo sentimiento, y quando sus tristes ayes bastaban para poder poblar de bien sentidos Geroglificos la Regia Pyra, remitiò toda la expression de su dolor á las breves clausulas de una Elegia, que se subscribió à la estampa, que expressó el pincel de una flamante Antor-

torcha, à quien con el helado ſoplo de ſu melancolica boca, intentó apagar la muerte; y al lado opueſto una Dama, que repreſentaba á Guathemala, reſpirando el aura ſuave, aunque triſte de ſus labios, para encender la que la muerte apagaba, con eſtas Letras: EXTINGUIT, ET ACCENDIT SIMUL HALITUS ORIS. Ocupaba eſta obra el medio de los dos Sonetos immediatos, y decia la

ELEGIA.

Quod ſibi clam tacitis flagret Guathemala votis,
Indicio potuit diſcere quiſque ſuo
Nam ſua flammarum ſatis eſt uberrima tellus
Hanc vulcanus habet regna opulenta ſua.
Ergo PHILIPPE tuum ſi mors extinxerit ignem,
Unde petas flammas, hæc tibi terra dedit.
Lampadis os clarum teneas per ſæcula nomen
Non extinguibilis jam tua Lampas erit.
Nam tua ſi nitidis eſt vita ſimillima flammis,
Hæc tibi flammantes terra recludit opes.
Haud quaquamque tuam vitam reſtinguere ventis,
Mors poterit, tantis ſi calet illa focis.
Perflet, ut illa cadat: mea te ſuſpiria tollent,
Lenis alit flammam, quam gavis aura necat.
Mortis, & afflatu jaceas ſi extincta Lucerna
Afflatu fies fax rediviva meo.

Entre las muchas virtudes, que adornaron à nueſtro PHILIPO una de las que mas amó, por lo que con la limpieza de ſu corazon ſe conformaba, fue la Pureza. Solo el bien de ſus baſtos Dominios le pudo obligar á poſponerla tomando Eſpoſa, para aſſegurar por medio de la Regia prole la ſucceſſion legitima de ſu Corona, y por ella redimir à ſus Vaſallos de los eſ-

tragos lamentables, que fucceden en las Monarchías quando falta la fuccesſion à fus Principes, documento, que ninguna tiene mas reciente, que nueſtra Eſpaña, donde aun humean las fatalidades, que cauſa ſu falta. Pero el amor à eſta Angelica virtud lo conſervó Philipo ſiempre, como la mas rica joya de ſu alma, pues ya que la neceſſidad le conſtreñia à abraſar el Matrimonio, guardò tan fiel el decoro al talamo, que jamâs ſe le notó el menor deſliz, que pudiera amanſillar eſta fee, ni aun con el penſamiento, como lo ateſtiguan los arbitros de ſu delicada conciencia. Eſte triumpho el mayor entre ſus victorias, porque con èl vencia â un Philipo invencible, expreſſó al lado dieſtro de la anchuroſa baſa, una fogoſa hoguera, à quien diſparaba el rapaz Cupido ſus ardientes ſaetas, las que reducia à ceniza la llama de la hoguera, con eſte Epigrafe: Compescuit ignibus igne. Y en ſu candida baſa ſe gravò eſte

SONETO.

QUien ſe eſcapò jamàs de los arpones
flamantes, que diſpara el cruel Cupido,
que en venenoſo fuego ha introducido
la ruina â los humanos corazones?
Mas tan ſujetas tuvo ſus paſſiones
ſiempre Philipo à la razon aſido,
qu con fuego ſu incendio le ha venido,
y logrado de Caſto los blaſones.
Pues ſi es como la muerte el amor fuerte,
como Philipo, aviendo de èl triumphado,
parece, que ſe rinde oy â la muerte?
Mas rendido no queda, ſi ha logrado
de ſu pureza la dichoſa ſuerte
entre Angeles del Cielo colocado.

Pre-

Premió Dios el amor à esta Virtud en Nuestro Rey fecundandole con la numerosa Regia prole, â quien adora amante la Nacion Española por sus Principes; porque como â la Divina Magestad le son manifiestos los corazones, veìa en la limpia plana del de Philipo la inclinacion â esta Virtud, y que solo â fin de la descendencia, sin mas motivo, avia doblado la cerviz à la coyunda, ò lazo conjugal: por esso le dotó de tantos Hijos para que viesse logrado el fin, à que proporcionó el medio del Matrimonio. Esta dicha manifestaba à correspondencia la tarja del angulo de la basa, en que se pintò otra hoguera, que era el centro donde vivian, y se alimentaban los Principes, de que le dotó el Cielo, como otras tantas encendidas Salamandras, y este Mote: Igneus est ollis vigor, cou el siguiente

SONETO.

NO es de el fuego infecundo el elemento,
como lo muestra clara la experiencia;
pues colocan en èl su residencia
Salamandras, que en gendra su ardimiento.
Por esso aunque Philipo es fuego, atento
de sus Reynos al bien, y conveniencia
en fecunda le afianza Descendencia
de gloriosos Monarchas el augmento.
En vano, pues, ó muerte rigorosa
tus conatos contemplo tan prolijos
por apagar la llama mas hermosa:
Si aunque apagues un fuego, muchos fijos
en succession nos dejas tan gloriosa
multiplicado el fuego en tantos Hijos.

En

En medio de estos dos Sonetos se dejaba veer el llanto, y escuchar los tristes lamensos de la antigua España por la lamentable perdida de su Monarcha. Uno, y otro expressô muy al vivo la maestria del pincel en un alambique; à quien supuesto el fuego, su actividad le sacaba por varios tubos, ó canales el humor de las rosas de Castilla, que se liquidaban en lagrimas, con estos Emystichios: IGNIS MIHI SUBDITUS UNDAS EXPRIMIT, que declaraba mas esta breve

ELEGIA.

Flebilis in lachrymas Elegeia solvat ocellos
  Asperior saxis, ni lachrymetur, erit.
Quis novus hic Phalaris tauri fabricator aheni
  In teneras, cudit plumbea monstra rosas?
Nec satis est illas concludere carcere cæco
  Sed simul in miseras impia flamma furit.
Suppositis ardent flagrantibus ignibus æra,
  Perque canaliculos extrahit ignis aquas.
Non aliter liquefit, jam sensim Hispania fletu,
  Castellæque fuit, collique facta Rosa.
Scilicet extincto celeratâ morte PHILIPPO,
  In lachrymas cogit tristis abire dolor.
Sed fallor: neque enim jam extincto Principe tanto,
  Vivere debuerat, vel gemebunda Rosa.
Flamma PHILIPPUS erat: per te Rosa stilat odorem
  Non ergo extinctus morte PHILIPPE jaces.

Es tan proprio de la Luz del fuego ser difusiva de sí misma, y comunicarse á otros, que ninguna cosa ay en lo criado mas liberal: quisa porque en dar no padece ninguna diminucion, pues con dar luz el fuego no se disminuyen sus lucimientos, antes consisten en esso mismo. Y fue tanta la largueza de PHILIPO, que

no contento con dar explendor, intentó obscurecerse en las lobreguesces del retiro, para que otro luciesse, quando con assombro de todo el mundo hizo renuncia de la Monarchia Española en su Hijo el Señor D. Luis Primero, (que de Dios goze) y ya con esto se dixo, que de dos mundos: y quando al Grande Alexandro no le bastaba un mundo, á PHILIPO le sobraban dos. Ni solo fue Luis quien logró de la liberal mano de PHILIPO tan augusto don en vida, sino tambien nuestro Real Infante el Señor D. Carlos, coronado Rey de Napoles; y en la muerte de nuestro Catholico Monarcha, el Señor D. Fernando Sexto (à quien si me fuesse permitido el señalarle renombre, aunque sus relevantes prendas son acreedoras de mil augustos titulos le apellidara yo EL DESSEADO) Dignissimo Succeſsor, y de PHILIPO heredero, unico lenitivo de la perdida de Nuestro Rey. Expressósse esta verdadera Real largueza al lado izquierdo de la basa en una Lampara encendida, de cuya flammante llama derivaban sus lucimientos tres Antorchas, coronadas con este Mote: MUTUATO LUMINE CRESCIT; que declaraba el siguiente

SONETO.

ESse Fuego, que en copa quebradiza
tres Antorchas enciende con su llama
el nativo explendor, que las inflama,
no disminuye nada; antes lo atiza.
PHILIPO assi su Reyno immortaliza,
quando à Luis Rey, y á Carlos Rey aclama:
y los timbres augustos de su fama
con gloriosas hazañas eterniza.
Pero la parca fiera executando
el corte cruel del bifido instrumento,

de

de ſu vida el eſtambre va cortando;
Y extinguirle no puede el lucimiento:
que halla por ſuccederle el Gran Fernando,
en la diminucion, mayor augmento.

Fue tan glorioſa hazaña la renuncia de PHILIPO, que no le encuentra el eſtudio exemplar en la Hiſtoria. Bien sè que dentro de nueſtra Eſpaña hizo otro tanto un Carlos Quinto; mas eſto fue en edad abanzada, falto ya de fuerzas para cargar el peſo de la Corona, y quando la fortuna, qual melindroſa Dama, ſi le avia liſonjeado proſpera en ſus juveniles años; deſdeñando ya la ancianidad de eſte Monarcha Maximo, le monſtraba adverſa algun ſeño en ſus empreſſas, no correſpoudiendo, como antes, los exitos à los deſignios; pero PHILIPO en la mayor robuſtez de ſu edad, quando la experiencia del mundo lo tenia mas colmado de aciertos, quando la edad perfecta le daba mas vigor para el trabajo, y enſuma, caſi á la mitad de ſu Reynado, abandonò ſus Reynos, y los cediò à ſu Hijo, ocultandoſe eſta inextinguible Lampara fuera de la Corte; pero como Dios no lo avia criado para colocarla baxo del celemin del retiro, ſino ſobre el candelero del Trono, con alta providencia diſpuſo tornaſſe à regir las riendas del gobierno de Eſpaña, buſcandole la Corona en la ſoledad del retiro, donde no pudo ocultar ſus reſplandores. Eſto repreſentaba la tarja correſpondiente à la proxima paſſada, con una Linterna, por cuyas diafanas vidrieras ſe eſtaba difundiendo la luz de la Antorcha, que intentaba ocultarſe, con una Corona ſobre ſu llama, y eſta Letra QUIS CELAVERIT IGNEM, LUMINE QUI PROPRIO PRODITUR IPSE SUO; que ſe declaraba en el ſiguiente

SONETO.

POr mas que el fuego oculte ſu ardimiento
en el lobrego ſeno mas profundo
ocultarle no puede; pues al mundo
le deſcubre ſu proprio lucimiento.
Imitò el Gran PHILIPO con aliento
el exemplo de Carlos ſin ſegundo,
y que en la imitacion le exceda, fundo
en no hacerlo movido de eſcarmiento.
Mas como á luz oculta, la Corona
ſegunda vez ſe mueſtra liſonjera,
porque encubrir no pudo ſu Perſona:
Que aun la Guadaña de la Muerte fiera,
ſi de averle extinguido cruel blaſona,
miente, pues le coloca en propria Esfera.

El medio de eſtas tarjas ocupaba otra, en que ſe pintò, como en la opueſta, otro Alambique, ſin mas diferencia, que eſta: que ſi en el otro eran las roſas de Caſtilla, à quienes la actividad del fuego, que eſtaba encerrado debajo de èl le exprimia las lagrimas, en eſte eran la Liſes de Francia las que lloraban la muerte de PHILIPO, liquidadas en lagrimas por los conductos del Alambique, con eſte Lemma: DABIT IGNIS AQUAS; que ſe dilataba por la ſiguiente

ELEGIA.

Te quoque jam noſtræ premit inclementia ſortis
Gallia communis fons, & origo mali eſt.
Scilicet accelerant crudelia fata PHILIPPI:
Chara tibi, & nobis mortua vita jacet.
Das ſiquidem tu Illuſtre ſolum,& dat Iberia Sceptrum
Hincque pares ambæ jure doloris erunt.

Ergo

Ergo fer ad tumulum manibus tua Lilia plenis,
Quæ in lachrymas adigant plumbea clauſtra focis.
Cumque vaporiferis longis ſiphonibus undæ,
Exierint, veſtri digna doloris erunt.
Quid ni guttatim currat Animoſe PHILIPPE
Cùm tibi deflagrans, Lampadis ora geras?
Ut rogus aſperſis lachrymis ferventius ardet,
Sic erit, & lachrymis mutua cauſa rogus.
Mutarunt elementa vices: nam flagrat ab undis
Ignis, & irriguas excitat ignis aquas.

Aſſi como la Prudencia es la luz de las Virtudes morales, lo es tambien de las Theologales la Fee. Ella es el Lumbre Divino, que recibimos en el Sacroſanto Bautiſmo, que ilumina nueſtras almas, y deſtierra de ella las tinieblas, que ofuſcan nueſtros entendimientos. Y en toda ſu vida conſervó PHILIPO eſta Lampara Soberana, y deſſeò ſe encendieſſe en todos ſus Dominios en ſus Vaſallos: con ella aterró los enemigos de nueſtra Religion, y triumphò de las Armadas hueſtes, y aun de la muerte miſma: por eſto, qual otro Gedeon de la Ley de Gracia, con la flamante Antorcha de la Fee en las manos, y los Clarines ſonoros del Evangelio, que embiaba á tantas partes para que publicaſſen con Apoſtolico Zelo de la dilatacion de nueſtra Santa Fee, ganó tantas Conquiſtas para el Cielo. Eſto ſe repreſentaba al dieſtro lado del hueco, que ofrecia el centro de la Tumba entre los quatro revellones, en que ſe pintò á Gedeon con la Antorcha en una mano, que reſplandecia roto el vaſo, que la ocultaba, y una Trompeta en la otra con que amedrentò el Exercito de los Madianitas, y triumphò de ſus Armas, con eſte Epigraphe: TERRITAT ARDENS; que explicaba el ſiguiente

EPI-

EPIGRAMMA.

Poſtravit Madian virtus Gedeonis in arvis
Oſtentatque tubas; atque lagena faces.
Vix fractis hydrijs fulgentem lampada quaſſat.
Cum reſonante tubâ, vertere terga, facit.
Amphora corpus erat: Fideique eſt Lampas imago.
Ergo Fides hoſtis vincere Caſtra poteſt.
Inſtruitur mors mille modis victura PHILIPPUM,
Mille tamen remanet mors fera victa modis.
Namq̃ PHILIPPE Fides nitidã tua Lãpada monſtrat
Quando, depoſito corpore, morte cadis.

Es la Fee de nueſtra Religion el mas firme apoyo de nueſtra Eſperanza, pues en la verdad de ella eſtriva el logro de nueſtros deſſeos, y à quien creía como PHILIPO ſus verdades, podia faltarle una confiadiſſima Eſperanza? por eſſo creemos piadoſamente de ſu inculpable vida, que deſpues de ſu muerte reſucitó feliz para gozar lo que anheló ſiempre, que era el Reyno de la Gloria. Eſto daba â entender al lado izquierdo el Geroglifico correſpondiente, en que ſe dejaba veer un Corazon ſobre una Pyra, regado con lagrimas, que como el Sacrificio de Nehemias ſe encendió para quedar inextinguible, con eſte Mote: SPE FERVIDA FLAGRAT. Y eſte

EPIGRAMMA.

En veteris Legis lymphas haurire Sacerdos
Iuſſerat è cavea, quas tamen alta tegit.
Hac aſperſa fuit luſtralis victima lympha,
Lignaque; & expectat lumen ab axe poli.
Ut ſemel affulſit rutilanti lumine Phœbus,
Arſerunt pariter victima, ligna, focus.

Sæva PHILIPPE tuos sic nos Libitina juvebat,
Et cineres lachrymis, corque rigare tuum.
Mens postquam incaluit Stellantis lumine Cœli,
E tumulo surgit Spe fruitura sua.

Fue tan grande la Charidad de PHILIPO, que ciertissimamente no huviera tenido cabida, aun en tan grande, y magnifico Obelisco, si al tamaño de su grandeza no fuera su benignidad, y sufrimiento, que todo lo toleró hasta permitir acostarse, ó abreviarse, para que en èl fuesse colocada, y solo de esta manera pudo caber en el Epigramma, que se descubriò al Etna, que cubierto de nieves, y lloviendo una innundacion de aguas, ni estas, ni aquellas apagaban sus llamas, con este Texto: AQUÆ MULTÆ NON POTUERUNT EXTINGUERE CHARITATEM. Y decia el

EPIGRAMMA.

Hæc quæ tota flagrat fœcundo aspergine lymphæ,
Est index animi flamma PHILIPPE tui.
Quàmlibet assiduus toto fluat æthere nimbus,
Ignibus assiduis non tamen Ætna tepet.
Quin etiam abruptis imo de pectore venis
Impete flammarum vortica siccat aquas.
Illa PHILIPPE tui propria est peramantis imago
Quam nunquam algescens unda necare potest.
Et cui non imbres, non flumina mille nocerent,
Mors tamen una gelu sæva nocere queat?

En los quatro rostros que formaba la Urna, que representaba el Sepulchro, se gravaron á su correspondencia quatro Decimas, de las quales la una tenia por Geroglifico un Incensario de oro, por cuyas oquedades, ó rendijas graciosamente labradas, se exhalaba en

fra-

fragrante humo el incienso; que se quemaba en las brasas para significar la piedad de PHILIPO para con DIOS, en cuyo obsequio se liquidaba su corazon, que perfumaba sus aras con este el mas fragrante Thymiama, que llenò sus Reynos de el buen olor de su piedad, con este Epigrafe: FRAGRANTIA THURA LIQUESCUNT, que se explayaba mas en esta

DECIMA.

SU Corazon nunca exhausto
De afecto de la Piedad,
Ofrece à la Magestad
PHILIPPO en suave holocausto:
Arde en el incendio fausto
De las llamas de su amor,
Y quando al benigno ardor
De sus incendios se inflama,
Por todo el mundo derrama
De su fragrancia el olor.

Communissimo symbolo de la Justicia distributiva son la Palma, y la Espada, en esta se symboliza el castigo, y en aquella el premio, y assi para representar la que exerciò con suma equidad PHILIPO, se pintaron sus dos manos revolviendo el libro de nuestra Santa Ley, en que frequentemente meditaba observarla, y hacerla guardar, empuñada en una mano una Palma para los observantes de ella, y en otra una Espada para los transgressores, con una Antorcha encendida â un lado, y al otro la luz del Sol, que representaba el Zelo, que tuvo de esto nuestro Monarcha desvelado

dia,

lia, y noche, con este Lemma: NOCTURNA VERSATE MANU, VERSATE DIURNA; y esta

DECIMA.

SIempre el Catholico Rey
PHILIPO, con ambas manos,
Los preceptos Soberanos
Revolvia de nuestra Ley:
Tan zelozo con su Grey,
Porque le observen se muestra,
Que al transgressor su siniestra
Previene justa el castigo,
Dando premios, como amigo,
Al observante, su diestra.

Era la Fee la lumbre de los ojos de PHILIPO, y assi nhelaba por su propagacion, porque en esto se inte-ressaba el Cielo, dilatandose los Dominios de su Rey-no; â esta causa en todos los suyos no permitió jamás PHILIPO â los que eran enemigos de aquel, y todo u desseo era sujetar â todo el mundo â la obediencia de Christo, y que ardiesse todo con aquel Divino fue-go, que vino â traer el Soberano Maestro, y en que rdia el pecho de nuestro Rey. Este desseo se expres-saba en muchas flamantes lenguas, que llobian sobre l Mundo, con este Mote: LINGUIS FLAMMANTI-BUS ARDET; y esta

DECIMA.

NO pienso yo que conquisto
(Decia PHILIPO) â las gentes,
Si no las hago obedientes
Al nuevo Reyno de Christo:

 Esto

Esto le hizo tan bien quisto
Con ella, que sin enojos
Se le rendian por despojos,
Porque veìan, que desseaba
Su bien, pues solo miraba
A la Fee, luz de sus ojos.

Bien se viò este Zelo en la Carolina, ó California, que descubierto en tiempo del Señor D. Carlos Segundo, de quien logrò el Nombre; pero PHILIPO la Luz de la Fee, embiando à ella fervorosos Missioneros, para que alumbrassen à aquellos Barbaros, tan ciegos, que no digo ya no conocian esta luz sobrenatural; pero aun el fuego natural era ignorado de ellos, pues quando entraron los primeros Jesuitas en aquella Isla inculta, querian sus moradores, atraídos del resplandor del fuego, manejar sus asquas encendidas, como si fuessen frescas flores, hasta, que la actividad de este elemento les mostrò la diferencia sensible de uno, y otras. Esta empressa verdaderamente Apostolica significaba la estatua de barro de Prometheo, à quien animò con el robado rayo, que fingió la superfticion del flamante circulo del Sol; y PHILIPO hizo realidad con la luz de la Fee de aquel Divino Sol de Justicia: gravòsele à este Geroglifico esta Letra: DIVINO LUMINE FECIT, y decia la

DECIMA.

LOgrò Prometheo la palma
Por el fuego, que hurtó à Apolo;
Pues èl aun, estatua, solo
Le pudiera infundir alma:

El

El Californio en tal calma
Yacìa (y es bien, que te assombre)
Que del fuego, ni aun el nombre
Jamàs conociò, hasta què
PHILIPO en Luz de la Fee
Le infunde el mejor sér de hombre.

Tambien se adornaron de Geroglificos los quatro re-
oltones, pues en las agraciadas corvaturas, que for-
naban, se fixò uno en cada uno de ellos en la parte
uperior, que ofrecia commodo aspecto à la vista pa-
a celebrar las gloriosas hazañas de nuestro Monar-
ha. En el primero se pintò un Regio Solio, sobre
uien se veìa colocada una Hoguera, à quien quatro
ontrarios vientos, pero unidos à un intento mismo
oplaban con violencia summa para apagarle, sin que
amàs lo consiguiessen; sino que antes le hacian cre-
er mas sus llamas, con que se representaban las qua-
ro Potencias, que se coligaron â impedir à nuestro
Rey el ascenso al Regio Trono, quedando sin el des-
eado logro sus vanos intentos, con este Epigrafe:
FLAMMA REPERCUSSIS SUCCRESCIT AD ÆTHERA
VENTIS; que se dilataba mas en la siguiente

OCTAVA.

DE essa Hoguera apagar los resplandores
Intentan coligados quatro vientos,
Y al soplo de su embidia hacen mayores
A tan fogoso ardor sus lucimientos:
Assi de quatro Cetros los terrores
Se unen, del gran PHILIPO para augmentos,
Pues que vencida su ambicion severa,
Sobre el Solio lucir se viò su Hoguera.

En el correſpondiente ſe pintò un Exercito, à quien abraſando una voraz llama, faltandole materia en que cebar ſu actividad, deſpues de reducida à ceniza, embeſtìa â los Muros de una Ciudad, encendiendo las Murallas, y los Edificios, con eſte Emyſtichio: CAMPOS POPULATUR, ET URBES: ſignificabaſe con eſta empreſſa la que executó el Joven PHILIPO, quando â la frente de ſu Exercito en el Campo de la Victoria, que le inauguraba el vencimiento, triumphó del Principe Eugenio, quien, à rieſgo, y tranze de una batalla, quiſo redimir à Luzara, donde avia pueſto los Almahacenes de viveres, y municiones del Exercito Aleman, por tenerla aſſodiada nueſtro Monarcha, y el fructo de eſta victoria fue la toma de eſta importante Plaza, que ſe celebró en eſta

OCTAVA.

EN laminas lucidas de diamante
A la futura edad grave la Hiſtoria
La ſangrienta batalla, en que triumphante
Quedó PHILIPO en Campo de Victoria:
Contrarios poſtra fuego fulminante,
Y â Luzara prendiendo, con gran gloria
Burló el valor del veterano Eugenio
Del Joven Marte el belicoſo genio.

Quando ſe hallaba en Napoles PHILIPO intentò la mas perfida alevoſia privarle de la vida con una oculta conjuracion, que prevenia el logro de ſu traidor deſignio, quando ſe embarcara el Rey: noticióſele eſte intento infiel, y como ſi ſe trataſſe de agenó rieſgo, hizo deſprecio del proprio con aquella Regia magnanimidad, que le ganó el renombre de ANIMOSO. Eſte denuedo celebró la ſiguiente Octava, bajo

bajo del Geroglifico de una Nave, que enmedio de las inquietas aguas del mar, por mas que entorchaban sus ondas, y encrespaban gigantes sus espumas, por apagarle su flamante fanal, no lo conseguian, con este Mote: LIQUIDIS INSULTAT IN UNDIS.

AL tiempo, que embarcarse disponia
En Napoles PHILIPO, cruel intenta
Sus designios lograr la alevosìa
De la traicion mas fiera, y mas sangrienta:
Avisanlo á PHILIPO, y la armonía
Mas serena del rostro grave ostenta,
Porque del mar no pudo toda la agua
De su pecho extinguir la ardiente fragua.

En Genova se hallaba PHILIPO, quando surgió la Flota de la America en el Puerto de Vigo, y como la Armada Inglesa le veìa tan distante, pudo atreverse à abordarla para darle fuego, aunque no sin sentir algun bochorno de la Nacion Española, que no dejò de abrasarle algunos Vasos. Solo ausente aquel fuego activo, pudo lograr el Inglès esta ventaja, que à estar presente la animosidad del Rey, huviera quedado bien escarmentado. Este estrago manifestò la encendida Flota por la Armada Inglesa con el espejo de Archimedes, en quien aunque reververaba la luz PHILIPO; pero la mucha distancia le embarazaba su operacion para quemar las Naos Inglesas, que requerian la aproximacion al fuego para arder, con este Mote: NON NISI PROXIMA FLAGRAT; y esta

OCTAVA.

LA Flota, que abrasó la Armada Inglesa
En el Puerto de Vigo, si es victoria
De esta aleve Nacion, debe á essa empresa
Rebajarsele mucho de su gloria.

Que à eſtar mas cerca, fuera fria paveſa
De PHILIPO à la llama combuſtoria,
Pues para el leve triumpho, que nos canta,
Tanto mar interpuſo, y tierra tanta.

Por ultimo en la peanna del Trono en que ſe aſſentaba el Yelmo, que era de lo mas alto de la Pyra, ſe colocaron quatro pequeñas Tarjetas, porque no permitia mas el eſpacio, que ofrecia el ſitio, y en la primera, que hacia roſtro, ſe pintò una aſcua encendida, cubierta de ceniza, cuya refulgente claridad, apenas brujuleaba la viſta, con eſta Letra: FULGIDA PRUNA MANET, QUAM TEGIT ATRA CINIS, con que ſe ſignificaba en eſta Redondilla, que aun en las cenizas de ſu Cadaver vivia PHILIPO reſplandeciente.

Porque no ſe apague luego,
Cubre al fuego la ceniza,
Aſſi PHILIPO eterniza
En las cenizas ſu fuego.

Es immortal la fama de los hechos glorioſos, y vive exempta de la juriſdiccion de la muerte: y la immortalidad, que ſe grangeó PHILIPO con ſus glorioſas hazañas repreſentaba el Feuiz de ſus miſmas cenizas, con eſte Mote: VIVIT POST FUNERA FAMA, pues aun muerto nueſtro Monarcha vive, y vivirà à peſar de la embidia á las futuras edades ſu glerioſa fama, como canta la ſiguiente

REDONDILLA.

Qual Fenix tu fama aſpira
PHILIPO, en la ardiente llama;
Mas reſucita tu fama
En el ardor de la Pyra.

Aſſi como en los ultimos paraſiſmos de ſu lucir levanta mayor llama una Antorcha, que ſirve de apetecido ſeñuelo à la Mariposa para abraſarſe enamorada en ſus llamas, aſſi en lo ultimo de ſu vivir lucido nueſtro Monar-

narcha, fueron mayores los deſtellos de ſu abraſado afecto para la Monarchia, por ſolicitarle ſu mayor exaltacion, con que robò de ſus Vaſallos los afectos, q́ al morir huvieran apetecido arder haſta ſer pabezas de la llama por dilatarle vivo ſu lucimiento â nueſtro Rey. Repreſentòlo aſſi la empreſſa de unas Mariposſas, que quemaban ſus tornaſoladas alas en el incendio de una Antorcha, con eſte Lemma: FULGUREM AUGET ADUSTA; y eſta

REDONDILLA.

Mariposſas encendidas
De PHILIPO en el amor,
Por aumentar ſu eſplendor
Dariamos todos las vidas.

Finalmente el ultimo de los Geroglificos fue una Lampara Sepulchral para denotar, que como eſta era indefectible en arder, ò ſea verdad eſta invencion, ò delirio de la antiguedad; aſſi la memoria de PHILIPO no la borrarà ni el olvido, ni la diuturnidad de los tiempos; ſino que ſiempre vivirà inextinguible à la edad futura: puſóſele à eſta Lampara eſte Lemma: NON EXTINGUIBILIS ARDET, que correſponde al concepto de eſta

REDONDILLA.

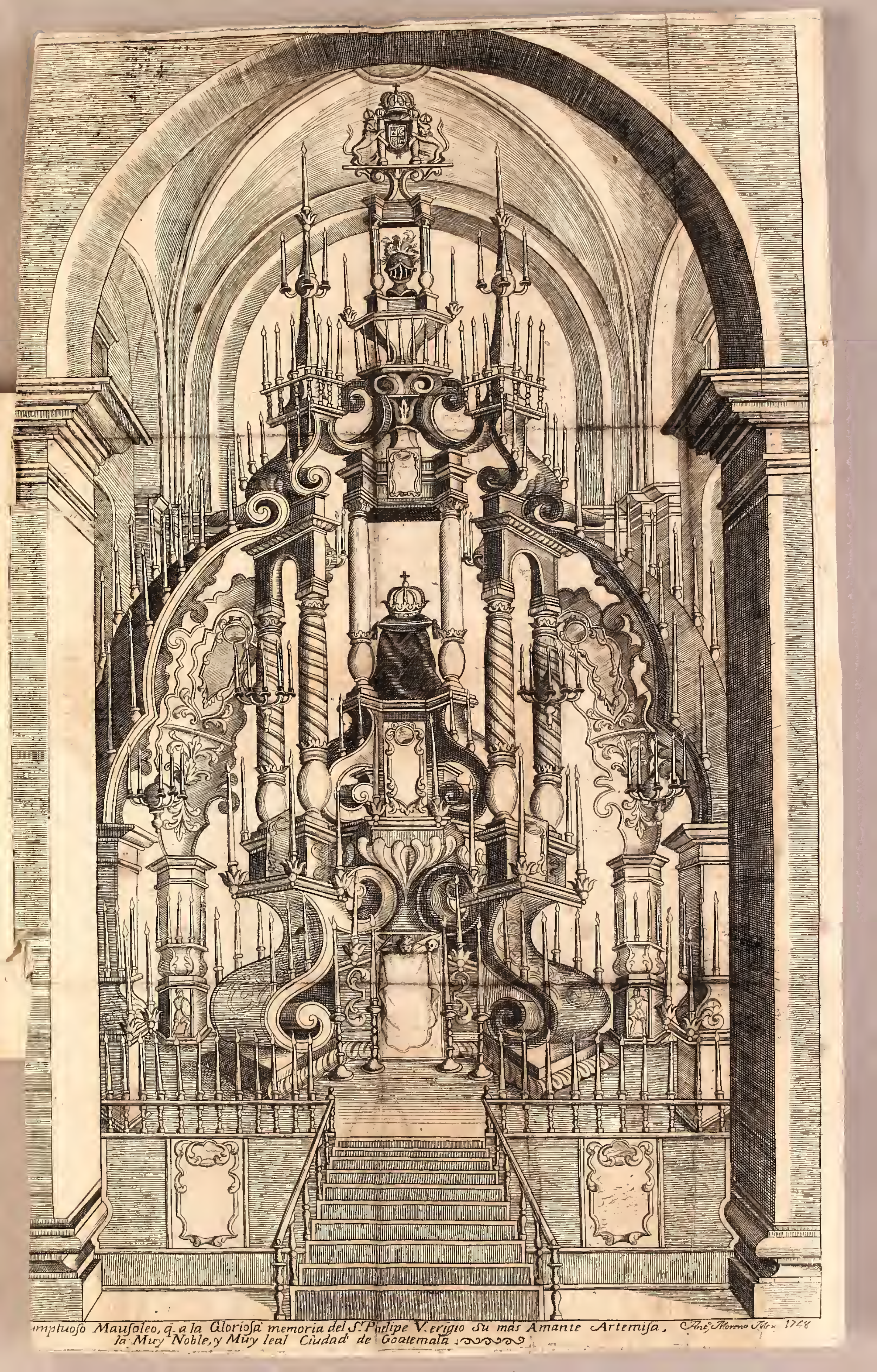
De el gran PHILIPO la gloria
Siempre vivirà immortal,
Qual Lampara Sepulcral
Del recuerdo en la memoria.

DE eſta ſuerte diſpueſto tan magnifico aparato para el Regio Funeral, el dia diez, y ſeis de Marzo en la tarde, deſpues de iluminado el Tumulo con flamantes Antorchas, que derritiendo mucha cera, aumentaban del modo que podian los publicos llantos, con la concurrencia de la Real Audiencia de eſte Reyno, el Noble Ayuntamiento de eſta Ciudad, las Sa-

castissimas Religiones, el Claustro pleno de la Real Universidad, la Nobleza toda, y un innumerable vulgo, se diò principio á la funcion, entonando el Coro con la mas concertada musica, diestramente aliciónada á este fin, la Vigilia, cantando sus Lecciones las primeras Dignidades del Cabildo de esta Metropolitana Iglesia, á la que acabada, se siguió la Oracion Latina, concluyendo el acto de este dia la Solemnidad del Responso. Advirtióse de todos, que en tiempo tan irregular de esta Ciudad para las aguas, esta tarde, como si el Cielo hiciesse sentimiento de la muerte de PHILIPO, le entoldó de negras nubes en vez de funestas balletas, y regò el suelo con una menuda lluvia, que asemejaba el caudal de las lagrimas.

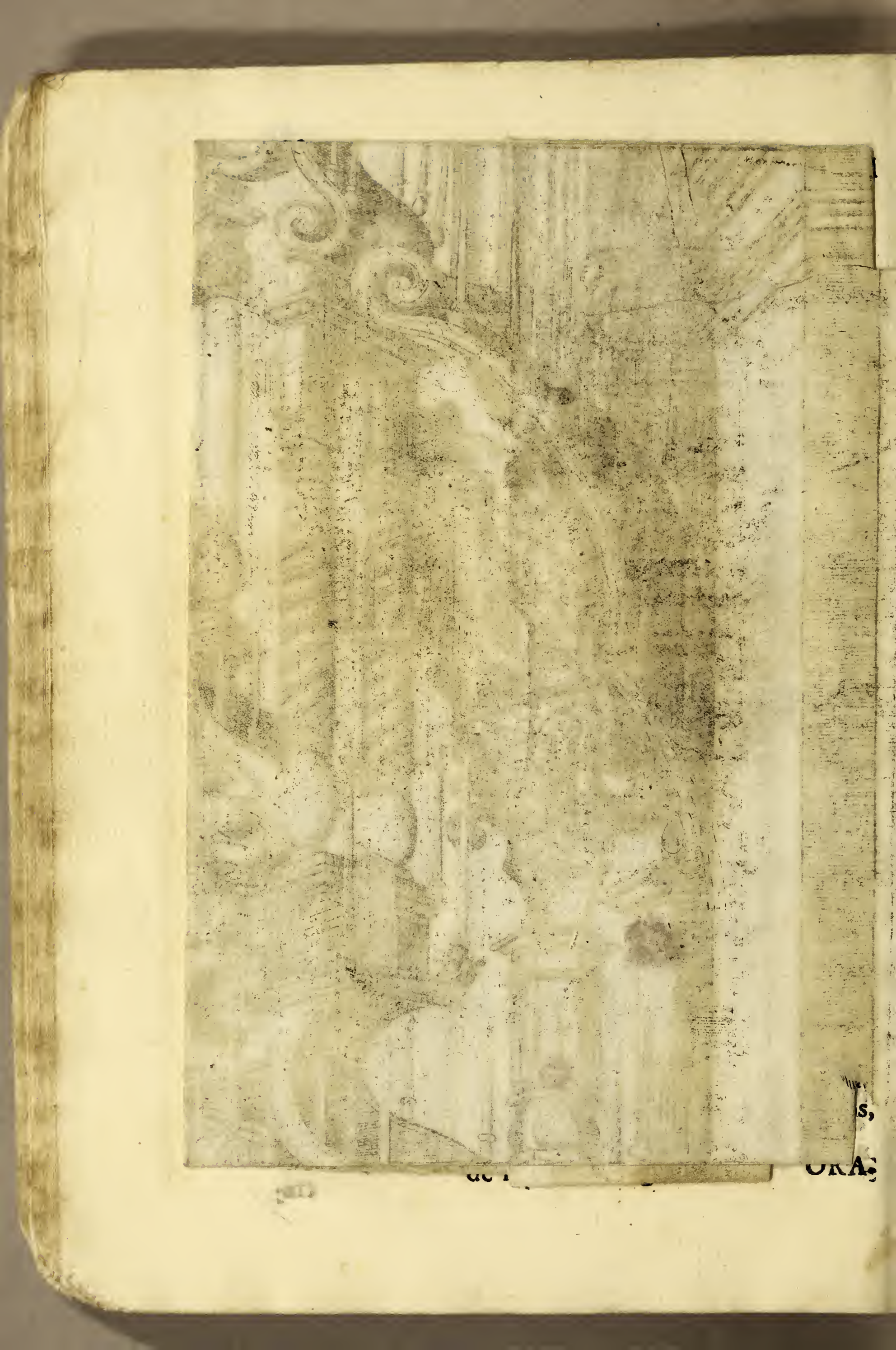
El siguiente dia, que se contaron diez, y siete del referido mes, en que la Iglesia hace recuerdo de la Resurreccion milagrosa de Lazaro, como lo avia hecho en el antecedente de la del Hijo de la Viuda de Naim, porq̃ hasta con esta casual incidencia (à que no se tuvo respecto al elegir los dias de esta Real funció) quiso el Cielo significar, que la muerte de nuestro Monarcha avia sido solo en quanto al cuerpo, dandonos prenda en las repetidas resurrecciones relatadas, de la que en el ultimo dia de los tiempos esperamos que goze, pero que su alma se avia trasladado ya à mejor vida. En este dia, pues, con el mismo magnifico, y ostentoso concurso se celebraron las Exequias, precediendo el Sacrosanto Sacrificio, que se ofrendò á Dios, y siguiendo la Oracion Panegyrica en nuestro vulgar Idioma, se terminarõ tan lucidas ceremonias cõ los Responsos de los Parrochos de esta Ciudad, y el ultimo que oficiò el Cabildo Eclesiastico de esta Iglesia; con el qual se acabó la funcion; pero mientras huviere Españoles no se acabarà la memoria de PHILIPO, y aun á falta de estos, sus mismos emulos, á pesar de su embidia, harán eternamente recuerdo de su immortal gloria.

ORA-



...umptuoso Mausoleo, q. a la Gloriosa memoria del S.r Philipe V. erigio su más Amante Artemisa, la Muy Noble, y Muy leal Ciudad de Goatemala.

Ant.o Moreno Mex. 1748



✠

ORATIO
IUSTA CELEBRANS PIIS MANIBUS
D. D. PHILIPPI V.
HISPANIARUM, ATQUE INDIARUM REGIS,

In Metropolitana Ecclesia Goatemalensi, Anno salutis 1747.

ORABAT

Dr. D. EMMANUEL FRANCISCUS HORTIZ DE LETONA,

Olim in Collegio Seminario Beatissimæ semper Virginis MARIÆ in Cœlum Assumptæ Cathedræ Latinitatis Moderator, deinde Oppidi Sancti Joannis Evangelistæ de Opico Parochus, Judex Ecclesiasticus, & Vicarius, postea Goatemalæ Rector Parochus Ecclesiæ eiusdem semper Virg. MARIÆ de los Remedios, nunc pariter Rector Parochus præfactæ Metropolitanæ Ecclesiæ Goatemalensis.

LACHRYMÆ PROFUNDIORES LUGUBRIS DECLAMATIO.

AD NOS USQUE ALTERNATIS INDE GEMI tibus (1.) ad planctum lamentabile, ad singultus præsentaneum, ad eloquentiam ineffabile, ad expectationem tragicum, ad affectus pervolubile, ad solatium inconsultum, ad dolorem dolorum omnium compendium, ad luctuosissimum reflexæ mœroris spectaculum anxiores hodie insonuerunt lamentatationes: Fervescentium spirituum amicos accendunt oculos, quæ numquam vidit Orbis prodigia. (2.) Conciliat animos, regia virtutum acies: Exaggerat amorem, regale largitatis documentum: Mentes trahunt in obsequia, perilustre vigilantiæ hieroglificum, aggestus gloriosorum facinorum numerus, ingentium factorum nobilitas, candidorum morũ gravitas, numerosi regiminis anni,[a] (3.) forte famosi, à solertia conspicui, á præstantia stupentes, á bello stimulati, à constantia æviterni, à victorijs clamosi, & non satis ab omni virtutum satellitio, absolutissimis splendoris lineamentis commendata, ad retroactæ antiquitatis invidiam, heroicitas oppignerat eloquentiam: Communem expergefacit mentem, Rex ille insigne regum paradigma, perenne regalis disciplinæ monumentum, viva pictura, expressa imago, totiusque clarissima strenuitatis epitome: Rex ille magnificus, dicam illico, cum res sit subdito digna: (4.) supremum augustumque vivum, lacrymarum rivis dictitare iam defunctum: Rex ille munificientiæ symbolum, dicam pressius, (5.) cum hoc unicum sit amantibus solatium, fletibus evolvere morientem, qui pluribus profuit viventem: ille Hispaniæ Rex, lacrymoso dicam oculorum tributo, (6.) cum sub præclari nominis strenuitate, regnum prædivite æternetur demonstratione. Sedeheu! timida admodum loqui se se excusat eloquentia (7.) sagittam animis se eiacula-

culare exiſtimans, ſi proferat: ille Rex: percrepera nimis, ſemi-fractiſque doloris verbis, luminis refugit nomenclaturam, à quo vel in nomine, (8.) lampadis traxit vocabulum: ille Rex: opportunus orator vix ſalutat â limine Muſas, renuens in lugubri materia perilluſtrem expatiari orationem. Sed non eſt cur timeſcat: (9.) nam extincta Hiſpaniarum flamma, obſcuram Orbis noctem, officioſa patæmia declamare, peridoneam, & pro prudentiori deſiderio, immortalem redderet nomenclationem. Nil certius. Sed timeſcit, vibrante linguæ eloquio, regale flammicidium apperire. Aſt cur horreat? dum inſimul perſentiſcens ad fractam (10.) unam omnium ad vitam deplorandam vitam, totas perrumpit è corde pendentes lacrymarum cataractas. Nil clarius. Sed perplexus orator, non tenet ordinem (11.) roſis, & lilijs, florumque hilarare amœnitate, quos cruentatis ſanguine oculis, ſolis paſcuntur lacrymis, ſolis feriantur gemitibus: cum pluſquam ineptum ſpirare in dolore fragrantias, perflare ſuavitates. Voluptuoſoſque expendere odores tota exiſtimet eloquentia: nam, (12.)

Ut qui conducti plorant in funere dicunt.

Sed cur timeat? (13.) cum floribus unde unde per crebrò ſpargantur ſepulchra: nam ſi vivo in genethliacis diffuſa laudibus gratulabunda ſavet panegyris; emortuo inſimul adeſt, in pallidos expatiatur ornatus: (14.)

Sparge precor flores ſupra mea buſta viator,
Fecisti vivo forſitam ipſe mihi.
Sic fatis: eſt proh dolor!

Purpuram deſcendentem in corruptionem: cum mortalitate famæ adunare perennitatem, generis claritudinem, cum cineris contagione, nobiliora cum vermibus ſtemmata, (15.) commendatitio epitaphio æternare hærens orator, & ecſtaſi progredi non valet attonitus. Sed cur perendinet? (16.) Cum vel trabeatam ſolis maieſtatem, nubibus obfuſcatam, perigrinioribus nuncupare imperandi titulis, non prohibeatur. Sic cogitat: verum (17.)

O quoties voluit blandis accedere dictis,
Et molles adhibere preces natura repugnat.

Ah timescens! timescens! discendi copia, quæ te turbatio cepit? ambagum (18)

Quis globus, ó cives caligine volvitur atra?

Age lingua, dic facundia, vince lucis oratrix, vince veri perlaudatrix, pone metus, tange limen, educ ora, pande latera: frigescentis spiritus supplet ardorem radiorum efficacia, (19.) eat nomen in lumen, combibat in nomine lumina, hauriat in lampade flammas: (20.) & inter elegiacas huius pyræ Etopeias, inter funestas tenebris flammæ Prosopopeias, inter emortuas cœnotaphij tabellas, post mortem viventia effantes honoris monumenta, ad ineffabilem materiam, fandi dantem facultatem, publici doloris causa propria insonet nomenclatura: (21.) PHILIPPUS V. HISPANIARUM, ATQUE INDIARUM REX, cuius Imperiosam semper Augustam Maiestatem, fastuosamque heroysitatem, ubi vel adversantia illacrymantnr Regna, nostra NIMIS NOBILIS, NIMISQUE LEGALIS B. JACOBI URBS (23.) profundioribus deplorat è corde lamentis. Age ergo oratrix facundia, & in tanto doloris apparatu, ad amplissimum istud mortèm vincere satagens mausoleum, cameratos tendens rumpere fornices, ut spiritus veluti victorijs inhians, ipsa mortis false terrestria perfringat repagula, ad hoccine mille scintillans luminibus famæ cœnotaphium, ut unam nostram extinctam accendant faculam: Ah dolore cruciatus vix modo agnovi dictum! erravi vel in favillis ardentem faculam, extinctam nuncupans! Ut Martiales dicerem mille fundat ardores,

Imoque trahat de pectore voces,

ad tanti ergo mœroris monumentum, non amœno sensu, sed tributaria (24.) peregrinis lacrymarum margaritis regiam protrahe maiestatem (25.)

Umbrarum hîc locus, & somni noctisque sopore,

Et si (26.)

Lu-

omnia in gemitus, in singultus, omnia in suspiria, (27.) Panagalia in mortuaria, Hymnos in Nænias, ornatus in pullas, nardos in absyntia, Libitinariaque mulcentia cerebrum balsama, in spirantem amorem, versa in amaranthum. An, quia cautum est evetustissimis Solonis tabulis institutum: (28.) *E laudatarum numero, mortuo nemini maledicendum?* An, quia divinus Plato, quem tanquam raræ sapientiæ terrestre oraculum, nemo non suscipit, aureá plane obfirmavit sententia: (29.) *Illiberale est, putare esse hostem demortui corpus.* An potius, quia si per publica doloris instrumenta, omnia sibi ploratum habent, publicam mœroris catastrophen (30.) sine iubare solium, sine splendore flammam, contecto fastu, sine præcone nitorem, gementem regiam, exfrondem rosam, pallescens lilium, rugatam purpuram; invictum prostratum sertum, demissum sceptrum, obductum thronum, mundi adeptum robur, adeptam vitam, adeptum lumen, nubilum solem, abruptum gaudium, sclatium iactum, soluta vota, solatis aulis, fuscata dona, conflictam turbam, omniumque corda confecta macie: excrescunt in mare lacrymæ (31.) ubi nobilioris à qua Catholicæ Religionis iubar semper emicuit, exhaustam deplorant scaturiginem. Subterfluunt affectus, ubi christianæ pietaris vexillum, quod veluti splendidiorem, ex testamento traduxit in Filium hæreditatem, à quo quid quid strenuæ enituit fortitudinis in brachio, strenuitatis in pectore, prudentiæ in mente, vigilantiæ in oculis, benignitatis in corde, iustitiæ, atque omnium virtutum effluxit dexteritatis in animo, exauctoratum, deplorando sane dolore ingemiscunt pectora. (32.) Ah! si Chaldæorum, & Persarum Regna, qui igni omnem adrogarunt cultum, eademmet qua iste incaluit ignis calescerent efficacia, admirandam sane illius ediscerent ad triumphos virtutem, præstantiam ad pacem respirationem ad vitam, ad amorem aculeum, ad omniaque humanitatis prodigia prodigiosiorem naturæ potentiam. Enim vero veræ religionis lucidissimam ediscerent in Philippo virturem, atque supra modum ploratores saperent, qui saperent admiratores.

Ete-

Etenim ille eſt, qui ut eadem ſarta tecta Catholica noſtra ſervaretur Fides, (33.) inter pientiſſimas ſui diſpoſitiones ut Sanctæ eſſet Inquiſitionis munimentum, ut pote à qua ſemper cādeſcit, Dei que Vicarij in terris venerationem, ſicut & Auguſtiſſimi Sacramenti indicens cultum, viribus omnibus in Filium utitur. A qua animi reverentia, è regio deſcendebat curru, ſi per compita vel plateas occurrebat, Parocho que portanti ſubſtituendo, pedes, & cum ardenti in manibus cereo, donec ſervabatur in Sacrario inſequebatut, Ille eſt, Hiſpaniæ illa roſa, qui tanti Sacramenti frequentiam, cùm candido vitæ lilio, (34.) in ſuoſque amore, taliter ſubiungebat, ut inter epulas aliquando diceret: *Que el torcedor de una culpa mortal no le haria ſoſegar una ſola noche, ni en veinte años que paſſaran.* Quod per ſolemne à confeſſionibus Illmi. P. Duventon teſtimonium odorarunt plures: *Que como quien conocia la conciencia del Rey, y tocaba los fondos de ſu eſpiritu, ſentia, ſer S. M. de ſeñaladas prendas de ſantidad.* Atque in deploranda iactura *de Gibraltar*, nimis tenereſcens, inter gutura verbis edixit: *Que el culto divino falte en Gibraltar, es lo que mas me hiere el corazon.* Exagerat vates amoris candidatum, à Vulcani artificio, diſſociata ferri fragmina, igne coniungentis in unum, toto nixu, ardentem ambitum poſtulantem: Etenim veritas excreſcit, in cœli candidato Philippo, qui ab accenſo in ſubditos, quos in corde hærebat amore, vulneratum militem apud nos *de la noble Guardia de Cohors* in ſuāmet immiſſit poſtquadrigam, atque O ignis facinus! per apertos campos Dominus ſociavit ſervum, qui comitabatur Dominium. (35.) Eximius eſt illuſtris. Athleta Philippus, à quo fortiores Chriſtiani iam nominis, iam Monarchiæ perculſi inimici, animas vel ſine ferro cruentas letho offerebant inani. Iſte macte animi eſt vir, qui in formidando bello *de Villa-Vicioſa* [advocemus ad panegyrin unum tantum ex pene innumeris Philippi epinicijs] O ſi hic unice per verboſa eloquentia bellica! O magnum iam ſi promeres ore cothurno! omnia compendieficit nervoſitatis paradigmata. (36.) Circumdequaque ſonabant arma, Mavortis que nunc hinc, nunc flatibus illinc,

Bel-

Bella tonant, tantumque quatit discordia campum.

sævit inde, fervet ira, ardet Enyo, perit pars errat altera, fremit miles, nunquam dirior, urget, tendit, contendit, iungatur; pugnatur, mactatur, concidunt hinc, excidunt illinc: (37.)

Lubrica saxa madent: nulli sua profuit ætas,

ut fortissimi ex nostrls collaba scerent millites. Cum hortisonos inter tubarum clangores, raucisonos inter æris cantus, vaguus sub murmuraret Philippi ad Gallias recessus, (38.) strepente Fauni cornu. (39.)

Obstupuere animi gelidusque per ima cucurrit.
Ossa tremuerit

& ad hostes, (40.) qui miriades cataphractorum, peditum, auxiliarium que per multos censebant cuneos, plus mille ex nostris, á Pientissimo Rege degenerando, vano metu, talaria induerunt. At Philippus (41.) Hispaniæ Xerxes, flammá, quæ ad maiorem pavorem frigere nesciebat, armis & equo cui unice deerant alæ quas effinxit in (42.) Pegaso vates, præ (43.) Agamemnóne strenuus (44.)

Lustrat equo muros aditumque per avia quærit,

se tandem anteponens exercitus, his & similibus effatur verbis: *Ea, buen anîmo, no temais, que no os faltarè, y os assististirè constante, hasta levantar pendones, y pisar con planta victoriosa los campos enemigos. O morirè à vuestro lado levantando en credito de la fidelidad padron glorioso en el sepulcro de su misma sangre.* (45.) Ah nullos impetus formidans Alcides! (46.) Ah nobilis Pelicanus, neci se ob suos dans iucunde! Sed egregia illatio: formalis consequentia: Peranimosi Regis, animosi milites, etenim

Mobile mutatur semper cum Principe vulgus.

Argumentosa in Philipo V. demonstratio (47.) Præsentis Philippi certa victoria: nam ita gelida militantium animante marmora, una voce & consensu, increpante canore, (48.)

Dan-

Dant sonitum galeæ flictu pugna aspera surgit,

atque ære stricto, calcantes cadavera, inter sanguine natantia membra provocarunt exercitus (49.)

Protinus: ingenti concussa est pondere tellus

rruerunt, ftfterunt, pugnarunt,

Horribilemque ferus Mavors ciet undique pugnam

Cæduntur que duces; cadit, & sine nomine vulgus,

ac magna tandem internectione, victoriam compararunt cantitarunt peanna, fluitantiaque paraverunt labara. Sed inter omnia permodestus heros (quod miremur attoniti) qui Deum tantum sapiebat, Deo ipsi omnia tribuens. O nobile ostentum! Exmó. Marchioni de Valde-Cañas, edixit: (50.) *No son mis armas las que han vencido, sino las del Poderoso brazo de Dios:* Quod ad triumphantium Asyntheton: Veni, Vidi, Vici versatum, quidem ista Hispano nunciavit metro:

No podrà decir mi voz,
Que vine, que vi, y venci:
Sino que vine, y que vi,
Que quien ha vencido es Dios. (51.)

O decus! O famæ merito pars maxima nostræ!

Quid si ad canoram istam quæ Martis echo illustrium facinorum respondet tumbam tubam, quæ plus eminent, (52.) ut Luzara, Almanza, Gredińa,] Almenara, Marban congressus; & aliæ sonarent victoriæ? (53.)

O quam multiplici populos sermone replerent:

Puerto Alegre, Castel-David, Salvatierra, Peñalva, Pina, Buxaralóz, Lerida, ubi (54.)

Inscendit currus victor iunxitque Leones

Compulit, & durum colla subire iugum:

O si inter integra Catalumniæ, Valentiæ, atque Aragoniæ regna à Philippo devicta, inter fere infinita Lusitaniæ, Zerpæ, Mouræ, Zeutæ, Oràn, Guaztála, urbes, valles, muros, arces,

& oppida pariter ſubacta Philippi V. reboarent plauſus, ut inter Luſitanos proverbium: *Qui vicit Mulum, vincet mundum*: inter Sanctæ Victoriæ labara, (55.)

Victoriam pugnax (dictus Victoria) victis
Hoſtibus in Quinti vertitur omen ager:

Inter præconia Matriti: (56.)

La nueva palma, que oy,
Con triumphos nos galardona,
Se corona, y nos corona:

Inter plaudentium encomia:

Premiando nueſtros deſſeos
Para eternizar ſu lauro,
Si Alexandro allanò el Tauro
Phelipe los Pyrineos:

Inter Neapolis canores: (57.)

.....Solo ore Philippus
Mollit Syrenes corda, virumque fera,

O quantis fanum iſtud reſonaret clangoribus! O Miles heros! O egregium virum! ſed O miſerum oratorem! cui cum de flamma perorat ipſa erumpentia radiorum incendia accendunt, evertunt, abſorbent, totamque involant orationem; circaque tot virtutum portenta ſuſpenſus, non iuvat ire per omnia. Mittamus inſignia heroicitatis ſimulacra; Vultures, & Gryphes, Dracones, & Aquilas, Urſos, & Leones, quæ ſanguinarios perſæpe comitantur Capitaneos, quorum faſtigia mõtium (58.) Religioſæ *Pacis* gurgite ſuperata ſpectamus. Mittamus illam cordis *Clementiam*, qua cum in marmore incideret munera, in arena ſcribebat injurias; Illam *Modeſtiam*, qua ad Magiſtratus repetebat: *Guardad Juſticia.* (59.) Illam *Pudiſcitiam*, quam Charitum proſopographia, in diverſorio *del Pardo*, per illum velamine effičta, vel ipſa loquuntur ſaxa. Illam *Pietatem*, qua in omnibus Regni negotijs, ad Deum, ac ſuperos confugiebat; nam vix aliquid tangebat inſuetum,

cum

tum volante curru [multoties regifico despecto luxu] ad Sacratissimam occurrebat Virginem *de Atocha*, è cuius edito culmine [ubi invictam consopivit antiquitatis. (60.) Atalantam] (61.)

Multa deos orans, oneravitque æthera votis

permatura traxit Monarchiæ consilia, (62.) & quo ferventi gratitudinis spiritu, victrices deferebat lauros. Illam *Largitatem*, qua (63.) vel in e xtruenda templa, vel in egentium stipem, regias insumebat opes. Illam *Fortitudinem*, qua inæstuantia belli incendia, veluti rigatricem spectabat pluviam: ut cum Cæsar Agusta, per saxosa magnopere pulvere referta sulfureo (64.) Macedonius iste, ipsis ardentior ignibus, generosus repetivit itinera: & ubi vel intrepida militũ pertimescit mens, Philippi tamen nescia flecti: (65.)

Mens immota manet.

Illam *Constantiam*, qua inter adversos fortunæ casus, nulla illius unquam vertens sententia mentem: (66.)

Ipsa immota manet

Inter algentes de Birhuega campos, gelidiori sævi ente hiemis tempore, igne thimis calefit, à militibus accenso,

Mens immota manet

Et qua animi gravitate? (67.)

....*Velut rupes vastum quæ prodit in æquor*
Obvia ventorum furijs, expostaque vento
Vim cunctam, atque minas perfert cœlique marisque
Ipsa immota manet

Et quando? (68.)

Multa tulit fecitque puer sudavit, & alsit.

Quando? Obstupescite (69.)

Dives opum dives pictai vestis & auris.

 Pro

Profundam illam mentis submissionem, qua vel in ipso filio, regiam honorabat clamydem. Sed quid concito figurarum volatu, per omnes Philippi virtutes impossibile quærimus (70.) Bellerophontes? Perlliustrius inter omnia attendite honoris documentum. Hispaniarum abdicatis regnis recedebat in Balsain Philippus, (71.) quo visurus abijt filius Ludovicus Rex, quem flexis suscipiens genibus, reque ipsi filio valde improvisa, præ nimia æque ad Patrem reverentia [tanti tandem patris non degener filius] nimis perculsus Patrem levare intendens, flexo pariter poplite, dicebat: „Señor, la magnificencia de
„ Rey, no hà de deslumbrar la superioridad de Padre; y assi,
„ V. M. se levante. Sed reluctans Pater effatur: „Yo soy vuest-
„ tro Padre, pero vos soys mi Rey, y mi Señor, por lo que
„ os hè de besar la mano. Verum rex (72.)

Huc illuc volvens oculos totumque per errat

Cogitans,

Et Patrem blandis conatus flectere verbis,

propugnans repulsam instabat amplius: *Por quanto el mundo tiene, Sr. no lo permitirè.* (73.) O insignis inter flammas Æneas! Sed O flamma, ignis inter reges (74.) semper Augustus! Illum optare indicat: *O os hè de besar la mano, ó me hé de quedar assi?* Vereque ita foret, si inauditum istud Ulissis dicam, (75.) Diomedisque par, quorum alter prudentia, alter firmitate virium commendatur? (76.) An Mercurij gemini quorum alter senili vultu, alter florente juventa effertur? per Excelentissimum Ducem *del Arco* sedulò insistentem, intro non subjiscet amplexum. Ah! Ah! (77.) me sinite parum ludere pœnam, dulcare dolorem, floribus remollire sensus. Date veniam, tristem oratorem mirrhea perblandiri Metalepsi. Hic hic Philippus desinet Quintus dici, qui in tam raro regum eventu fuit (78.) Philippus Primus. Mittamus reliqua virtutum monimenta, quibus (79.) Constantios, & Valentes, Tiberios, & Senecas, Pirrhos, & Curios, Catones, & Cæsares, & vel ipsos cognomento Magnos Alexandros, & Pompeios, præ omnibusque Quintos Fabricios, & Quintos Fabios, unus

nos-

noster contumulavit Philippus Quintus . Illam tantum compellemus animi tolerantiam , qua in peracutis fortunæ doloribus, durum fuit Philippus patientiæ marmor. Eodem met ad superos evocato Ludovico Primo renuebant Aulici infaustam hanc Philippo præbere notitien : Ah! me infelicem! Quid quod inquam? Quid me alta silentia rumpere cogit? totque inter lacrymas.

... Obductum ve bis vulgare dolorem ?

Sed habete animum, nam longa pœnarum tacitus mentem patientia pulsat. Ubi statim ac ante omnes Dynastas informatus per Confessariū Iluft. ac R. Adm. P. Vermudes (81) ex eiusdem verbis Crucifixū arripuit, & cum illo, totus se penetrans in amplexus, dum adstantesin gemitus expectabant erumpere Patrem ob prætiosam filij deperditam margaritam. O spectaculum luctuosum! Per aulam deambulans, non ut illam, nec ut aliud quæreret mundi solatium, sed ut divinos tantum funderet affectus haud aliter oblitus philostorgiā , tolerantiæ factus (82.) á Job] edoctus magister (83.)

His medium dictis sermonem abrumpit; & auras

Señor, Señor, vos me lo distets, vos me lo quitasteis, hagase lo que es de tu agrado. O, ò! ne nos fata maneant [hic namque nulla capit facundia finem] taceamus. Et vel alveo tantum rapido oculorum immersi, tanti Athletæ (84.) secum ipso , alternante fortunæ eventu, militantis animum pervulgemus. Ubi belligerantium more à regalibus se se denudans vestimentis , depressum ne irretiretur illecebris pertentans procubitum, vel ut ipse dixit: (85.) *Para aspirar solo â la mejor Corona*, se se prosternens, ut sterneret in sanctitatis obsequium libenter deprimit supercilium : utque liberius totum se Jesu Christo daret (86.) in Balsaim, veluti in altissimam speluncam, *Pauperis eremitæ* appellatione, secessit. Sed veluti si pedibus polita offenderetur corona, præmaturo aulicorum consilio, unum ad regni guvernacula censente, datum fuisse Philippum iterum in caput volitat, ut reciproca regnandi vicissitudine, reciprocè pariter æternaretur corona.

O

O nobilis Proteus!

Dic age, quæ species ratio te vertit in omnes, (87.)
Nulla sit ut vario certa figura tibi? (88.)

Ad supremum sui pervenit maiestas, submittit sui ipsius splẽdorem [siccine, benevoli, date acerbare lachrymas, prout eas dolor effundit, alternis namque persæpe est facilis angor] tenet nitoris fastigium; nobilem deserit claritudinis imaginem: nova acquirit magnificentiæ pegmata; dat ereptum ex hoste trophæum: fruitur pace; gerit bellum: abjicit; parat. O mira affluentium fortunarum sors! Demoliri, ut moliatur: tundere, ut solidet: dispungere, ut ferruminet: expugnare, ut exponat. Quam valida manus! Comparat, linquit: accendit; extinguit: plantat; eliminat: mactat; animat: frangit; flectit: néctit; denectit, ut iterum nectat, & stupendarum Metamorphoseon prodigio mœrores, & gaudia, luctus, & plausus, (89.) Phaetontæos, Phæbeosque submovet ignes, lætitiasque donat quæ fugitivæ volant, ut nullo vacet mens ægra dolore, & profundiora cordium excitet lamenta. (90.) Ah barbara, improba! Ah ferox Lybitina! Quid ultra potuisti cogitare crudelius?

Sint sane regnis, in tanta dolorum turbulentia; sint sua, á publico mœroris apparatu in nostrum Monarcham lamenta: hóc tamen amplissimum famæ Mausoleum (91.) ubi lugubria tot miramur amantium corda, quot in ipso, pro nostra exardent facula faculæ vehementiori prosequendum dolore, dolorum sit omnium compendium. Sit sua, á merita prudentiæ mensura, composita quibusque series; ast amorem ipsum pro merito esse præamanti non negandum. Quin etiam vos scitis sapientiæ augustalia, scientiarum lumina bene noscitis (92. cedere meritum, ubi exæstuat pietas. Sit quidem ab igne meritum; amoris tamen ipso est igne torrentior ignis. (93.) Ignis violentiam; amor non patitur impetus: ignis reboat flammas; amor perdulcat incendia: ignis exibet iacula; amor illius hæbetat cuspides: ignis vibrat tela; amor suas adduplicat sagittas: ignis ostentat; amor despicit hastas: iactat cristas, iuvat lumina; amor reflagitat, ignis torquet; amor, amorem: ignis ferit; amor, calcaribus: minitabundus quõdam ignis percellit animos;

amor

amor terit ſtimulis: ignis vorat; amor fovet: parat bella, quatit ferra, defert gladios; aſt tandem tandem (94.)

Si omnia vincit amor, regna cedant omnia, & nos pariter cedamus amori, ac in noſtri grandis Monarchæ iactura, maximopere æſtu Guatemalæ *lacrymæ profundiores* tendat in proverbium. Accendat admodum quemcunque tangentem ignis, vicina demetat flamma; enim vero, candidiſſimi amoris ardor, vel in procul intuentes, & longo diſſitos terrarum tractu, flagrantia vibrans tela, præcordia inflammat, medullas cremat, occultoque pectora comburit igne. (95.) Sint equidem lacrymæ animæ voces: Sint bifariæ cordis linguæ oculi, qui á conſpecta Philippi cataſtrophe, deliteſcentis panderunt doloris lamenta; attamen ipſarum lamentationumecho (96.) noſtri ſunt fletus, quos ingeminatos camerata reddit Guatemala, affectuumque ê monte in montem accepti gemitus repercuſſu lacrymis innatantes ſuccreſcunt. Sint denique Hiſpaniæ Regna, ab eiuſdem vel Philippi lumine fulgentes cœli, radiantia ſydera, maturi fructus, valida corpora: ſint omnium Regnorum admiratio; Guatemala tamen eſt, quæ ſupra eoſdem animoſitatis influxus dum (97.) Monialium, primaque ſuæ Metropolis nutrimenta à Philippi traxit influxibus, ab ipſomet lumine ſui ipſius vitales hauſit ſpiritus.

(98.) Si ergo muneris memoria præſentaneum eſt ad grates præceptum, Philippi ad inſtituentem influxus, perpetua ſit lacrymarum ſtimulatio. Unde erige animum legalis urbs, & ubi nobilis huius nectaris non à labris expuiſti ſaporem, regiũ pariter in affectibus hæreat pignus, hocque demum ad profundius lacrymarum pelagus, tuum ſit apud Philippum ſolatium: mœroris medio ſub æquore mergi, ſpargi influctus, lamenta coquere, lamenta ponere, ſingultibus occupari, ſuſpirijs ſatiari: ipſeque tibi ſemper maneat in mente, ut pro illo aſſidue invoces Numina, preçibuſque tendas ad ſydera lumina. Non huc animis non fluctuet illuc, ſed

Donec erit tellus ſydera donec erunt

à lacteo delinita humore, tuus in Philippum affectus ſemper ſtillet ab ore, ſemper ſtillet à corde. (99.)

Mac-

Macte nova virtute puer, sic itur ad astra.

Sicque spiritus qui perpetuò in Dei manus evasit, meliori gaudet solio æterna fruitur pace, æterna fruitur Gloria.

Dixi.

Fanciscus Lopezius Portillus, Doctori emerissimo Emmanueli Ortizio de Lettona amico suavissimo parentanti PHILIPPI V. manibus, mittit extemplò:

EPIGRAMMA.

Nil citius fusis lacrymis arescere fertur,
Nilque tuis lacrymis longius esse potest.



(1.)
Fletus insoliti debentur iacturæ graviori. Div. Ambros. Orat. pro demortuo.

(2.)
Omnium somnos illius vigilantia [nempe principis] defendit; omniũ otium, illius labor; omnium delitias, illius industria. Senec. ad Polibium.

(3.)
Virtus tua meruit imperium, sed virtuti forma addidit suffragium. Illa præstitit, ut oporteret te principem fieri; hæc ut deceret Imperat. Theodosio scripsit Pacat. ex Ludov. Alvarez „Joseph. Illust. Illust. 170. num. 1.

(4.)
Lacrymæ, honoris monumentum. Abulens. quæst. 54. sup Judic. 11.

(5.)
Solent hoc facere, qui omni gaudio destituti sunt: solis pascuntur lacrymis. Div. Aug. in q. sup. Gen.

Uberrimis lacrymis eum prosequi, qui emolumento plurimis erat, qui vivere debuerat, ad aliorum salutem; hoc soli dignoscunt, qui merita discernũt. D Hier. sup. verb. Amòs, cap. 5. vers. 16.

(6.)
Pitach. sup. discept. in con. iv. sapient.

(7.)
Acerbos luctus tacuerunt vates; ne veluti mucrone transfigerent pectora. Interpret. in Virg. Æneid. 3.

„Nec vates Helenus, cum multa horrenda moneret,
„Hos mihi prædixit luctus non dira Cœleno.

(8.)

(8.)

Philippus Os lampadis lux inextinguibilis commun. Ethym.

(9.)

Plausus quo Cæsar augusta Philipp. V. prosequebatur.

„Vultu quo Cœlum tempestatesque serenas,
„Inclyte Rex, nitidam ducis in orbe diem.

D. Ant. de Ubilla, Hist. Philipp. V. fol. 224.

Est æqualitas [nempe principis] lumen clarissimum : Sol [ut ita dicam] factitius. Philo Judæus Lib. de creat. Princip.

(10.)

Ad subditos vivit Rex magis, quam ad se ipsum: ad hoc tantum se putet vivere, ne sui moriantur Philo Jud. de somn.

(11.)

Rosæ, & Lilia aptantur Philippo V. qua â sanguine, qua ab Hispaniæ throno.

Flores veris lætitia, camporum risus, naturæ, hominisque gaudium Sacror. & Profan. trita erud. vid. Corn. in Cant. cap. 2. 5.

(12.)

Horat. de art, poet.

(13.)

Mos ab antiq. floribus spargere sepulchra. Brison. de form. Lib. 7. Chicherm. Lib. 1. cap. 8.

14.)

Ovid.

(15.)

Virtutes amici sculpebant in saxis, ut legentes posteri, saltem ex tumulo, venerarentur, quos in vita, satis laudare non potuerunt: sic Plutarch. Platoni.

„Ante alios Castus, iusti quoque amator amoris.

(16.)

Sol: Dei simulachrum, stellarum Imperator rector temporis, & vid plura. Thes. synon: hoc verb.

(17.)

Ovid. 3. Metam.

(18.)

Virgil. 4. Æneid.

(19.)

Repetitio nominis signum est dilectionis, & exitatio attentionis. Dionys. Cartus.

(20.)

Tumuli apparatum elegiaca prosopopeia expositum vid. in descript. huius funer. cui id Maron. velim:

„Obstupuit varia confusus imagine rerum.

quis quis vidit.

(21.)

De his Philippi V. titulis, mille titulis debitis ex testam. Car. II. iure sanguinis, â pacifica Throni possessi. ab omniumq regnorũ acceptatione, videatur D. D. Joann. Melo, vere â dulci erud. melos; in suo opere typis vulgato „Zelo Chatolico, y Español, à §. 1. usque ad 7. Item cit. Ubilla f. 7. ubi hanc

 dic-

dictam affert clauf. ,,Por tanto, ,, arreglandome â dichas Leyes, ,, declaro : Ser mi Succeffor [en ,, cafo que Dios me lleve fin de- ,, xar hijos] el Duque de Anjou, ,, hijo fegundo del Delfin; y co- ,, mo â tal, le llamo â la Succef- ,, fion de todos mis Reynos, &c.

Et crimen fine margine effe in fubditis inculcare ; tum ex C. ,,Venerabilem, 34. de Elect. tum ex pene innum. loc. tenet. cit. Melo, ut fup.

(22.)

De his titulis, ad maiorem Guat. tem. honorem per Cathol. Monarch. Philipp. II. conceffis, in eius archivis ftat, in membrana, rubris infcripta charactherib. regalis fcheda Div. Hier. del Efcurial octavo idus Martias 1566. ubi, attentis accolarum equitum perfactis meritis Reg. M. hifce fuit dignata infignire monumentis. ,,Es nueftra voluntad , que ,, perpetuamente la dicha Ciudad ,, fe pueda llamar, è intitular Muy ,, Noble, y Muy Leal Ciudad ,, de Santiago, &c.

(23.)

Protafis laudationis.

(24.)

Dolentem non poteft confolari, qui non concordat dolori - Div. Greg. Libr. 5. Moral. capit. 7. Aug. fup. Pfalm. 68. 21. Horat. de Art. Poet, Ovid. de Rem, Amor.

,,Ut flerent oculos erudiere fuos.

(25.)

Virgil. 6. Æneid.

(26.)

Idem 1. Æneid.

(27.)

Chicherman, Lib. 2. de Funer. Rom. C. 6. & text. in leg. 5. §. ,,Idem ait. ff. de inftitut. act. & ibid. Glof. V. Libitinarius. Tert. Apol. cap. 13.

(28.)

Demoft. Leptin.

(29.)

Plato. Lib. 5. de Legib.

(30.)

Regiæ magnif. mutationes iuxta quas plus debent flere oculi. Rupert.

(31.)

Philipp. V. ex Hifpania fæpius fugavit hæreticos: ne diro illorum fchyfmate Eccleſ. veftis inconfutilis fcinderetur. D. Ant. de Ubilla cit. fol. 448. 624.

Item Ludov. Primo fummopere commendat. Cathol. Relig. pro pag. ex ipfius teftam.

(32.)

Chaldæi timore perterriti, ne ficuti ab aqua , mundi fuffocata portione homines interierunt pariter, & ipfi perirent , ignem Deum habuerunt. Jofeph. Lib. 1. capit. 9. de antiquit. Vide circa hoc iocularia leporis , & piperis plenam cuiufdam Sacerdotis inventionem, qua fpreto igne deo præpropere

de-

evotione ; grandis dolij se toti ederunt adorationi. Rufin. in sua Histor. Ecclesiast. Hac caruere ersæ, qui eadem non caruerunt ementia, & ignem pariter Numen otissimum habuerunt. Maxim. Tyr Serm. 38. item Agach. Lib. . Histor.

(33.)

Philipp. V. Sanctiss. Sacram. cultum, Ludov. filio commendat. ex icto testamento.

PHILIPPO V. Hispaniarum Regi.

Clementia, & humanitate Populis charo,

Religione, & Pietate superis acceptissimo,

Civitas Neapolitana prosperos armorum successus auguratur.

citat. Histor. Ubilla fol. 481.

(34.)

Domino Beneficentissimo

Ob levatos vectigalibus populos,

Regiasque opes, in egenorum subsidium profusas.

citat. Ubilla, fol. 479.

Probitate, Justitia,

ac virtutibus omnibus insigni.

Idem ibidem.

Philipp. V. subditos ab omnibus non levavit oneribus, propter præmentia regni bella. Ex citato Testamento.

(35.)

Philippus V. hostes sola nominis maiestate nimio terrore concutiebat. Ubilla, Hist. 459.

(36.)

Descriptio belli de Villa-Viciosa.

(37.)

Luc. 2. Phras.

(38.)

Faunus Deus nimio terrore cornu afficiebat Exercitus.

„ Sunt mihi semi dei, sunt rustica Numina Fauni.

Ovid. 1. Metam.

(39.)

Virg. 2. Æneid.

(40.)

„ El Emperador como principal,
„ los Olandeses, como auxiliares.
„ è Ingleses, como aliados de el
„ Emperador. Ubilla cit. 450.

(41.)

Xerxes Darij filius Rex Persarum inter omnes potentior: rebellem Ægyptum recuperavit. Claud. 2. in Rufin. Herod. Lib. 7. Justin. Lib. 2.

(42.)

„ Sic tu Pegaseis vectus petis æthera pennis
„ Consilioque animi monstra superba domas.

Alciat. Emblem. 14.

(43.)

„ Hic hominum est terror cuius possessor Atrida.

Idem.

Idem. Embl. 57.

(44.)

Virgil. Æneid. 9.

(45.)

Hercules vir Gallus, qui tum solerti prudentia tum mirabili eloquentia præclare exantlavit facinora. Apulei. 4. Florid.

(46.)

Pelicanus, neci se dat potius quam parvuli capiantur: femora etiam vellicat, ut excusso sanguine filij pascantur aliquandiu: imo in ardentem ignem se conjicit, se que torreri citius in rapida flamma sustinet, quam ut suos fœtus, se superstite, sibi abripi patiatur, fides sit penes auths. Etiam animadvertitur in Pandect. Jur. Civ. 1. 8. „Quod metus.

(47.)

Regis præsentia in bello vires addit.

Regem suum, licet nimis infantulum, ad belli ducebant Lacedemones sciẽtes, infantuli illius præsentiam, inter fascias obvoluti stimulos addere ad pugnam, præsagium ad victoriam, vimque, & virtutem habere dicebat Antig. Cic. Licin. Lib. 5.

(48.)

Virg. Æneid. 9.

(49.)

Idem ibidem.

(50.)

Lepidus sed ingeniosus quidem libellus: „Curioso plantel en digno aplauso de Nuestro Monarcha, y Señor Don Phelippe V. „escrito por algunos de los grandes ingenios de Madrid.

(51.)

Virgil. 2. Georg.

(52.)

Catalogus victoriarum, bellorum, congressuum, & obsidiorum, Philippo V. regnante. ex cit. Ubilla, fol. 580. 615. 140. & libello dicto.

(53.)

Virgil. 4. Æneid.

(54.)

Cornel. Tacit. De mutat. Reipub. Rom.

(55.)

D. Ant. de Ubilla cit. fol. 578.

(56.)

Idem fol. 140. 493. 141.

(57.)

Idem. 489.

(58.)

Philipp. V. „Pacis fundator. Ubilla, histor. fol. 485. Commendatur ab August. C. „Noli existimare. 23. q. 1.

(59.)

Charites, seu Gratias deas fingunt Ethnici nudas, veluti tres sorores; quo significabant, dona quomodo sint distribuenda. Quas generositatem discendo, cætera execrande Philipp. V. velari mandavit.

(60.

(60.)
Atalanta Arcadia Virgo, Regis filia, valida, pulchra, & honesta. Ovid. Lib. 10. Metam.

(61.)
Virgil. Æneid. 9.

(62.)
Ubilla, Hist. Philipp. V. fol. 576.
„ Se les tomaron trece Estandar-
„ tes, que oy se vén en la Capi-
„ lla de N. Srà. de Atocha.

(63.)
Idem, fol, 224.

(64.)
Macedonum rex, rei militaris peritissimus, rebusque gestis clarissimus, Macedoniæ Regnum, quod angustis antea finibus continebatur adeo ampliavit, ut 150. populi in Macedonium ditione numerarentur. ex Justin. 8. Histor.

(65.)
Virgil. 4. Æneid.

(66.)
Idem 10. ibidem.

(67.)
Idem ibidem.

(68.)
Horat.] de Art. Poet.

(69.)
Virgil. 2. Georg. 9. Æneid.

(70.)
Bellerophon. eques præstantissimus equo alato ardulum, atq; inaccessibile superare intendit. Fabula quam Sabell, 5. Ænn. 1. refert, item. Plin. Lib. 2. capit. 106. & Virg. 6. Æn.

(71.)
Reverentiæ celebris contentio inter Philipp. V. & Ludov. I. eius filium.

(72)
Virg il. 4. Æneid.

(73.)
Æneas in incendio Troiano, cunctis alijs neglectis, Anchisen Patrem, humeris sustollens liberavit à flammis. Valer, Max. cap. 4.

(74.)
Augustus Imperator, successor Cæsaris, belliger, invictus, & pius. quasi augurio consecratus. Plutarch. Apot.

(75.)
Ulissis, & Diom. iunct. effigies quid? Alciat. Embl, 41.

(76.)
Quam ob causam simile Mercurij simulachrum videatur apud Ægyptios. Vid. Alcit. ibidem.

(77.)
„ Licentia, Deprecatio, Metalepsis, rhetorissandi floris. Cicer. de Orat.

Floribus reficiuntur spiritus ex Medic. & Physic. Spiritum nutriri bonis odoribus, affirmat Avisc. Hippocrat. Lib. de aliment. sub finem, & Galen. de utilit. respir. cap. 5.

(78.)
Rarum inter reges certamen, & si inter

inter alios, duces non desint? Senec. 3. de Benef.

(79.)

Viri animo insignes. Vide Plin. Lib. 7. capit. 25. 26. 27. Amm. Marcell. Lib. 14. 31.

(80.)

Magni cognomen, paucis quibusdam, & ijs Illustribus tributum. Plutarch. in Pomp.

(81.)

Philipi V. singularis tolerantia in immaturo funere Ludovici Prim. Hisp. Regis.

(82.)

Typus Job Philippus V. in morte filij Ludov. I. Hisp. Reg.

(83.)

Virgil. 4. Æneid.

(84.)

Philipp. V, magnus in ortu, Maior in Imperio, Maximus in se ipso. Ubilla, fol. 490.

(85.)

Philippus V. in testament.

(86.)

Balsaim recessus Philipp. V. dum Hisp. abdicavit regna,

.... Adytis effert penetralibus
ignem.

Virgil. 2. Æneid.

(87.)

Alciat. Emblem. 183.

(88.)

Philippi V. varia effertur fortuna.

(89.)

Phaetonti ignes, mundũ exurunt; Phæbæi, alma luce illustrãt orbem: Thesaur. synonim. his verbis.

,,Auroram Phaetontis æqui iam
luce vehebant.

Virgil. 5. Æneid.

(90.)

Libitina dea funerum Thes. Synon. hoc verb. Apparatus funebris; Liv. Lib. 40. Mors ipsa Horat. Lib. 3. Carm.

,, Multaque pars mei vitabit libitinam.

(91.)

Quanto profundior est amor, tanto altius tangit dolor. Div. Aug. Libr. de Amic. Div. Bern. Epist. 144.

(92.)

S. Hieron. sup. verb. Amos. cap. 5. vers. 16.

(93.)

Lacrymarum contentio Guatemalæ ,,Profundiores evincens, contrarijs sent. Augúst. Bern. Hier. sup. cit. & ex prof. Ovid. Epist. Paridis Helenæ, & 5. Met. & 2. amor. Eleg. 1. Virgil: 1. Æn. & 3. Georg.

,, Fortior ignis amor.

Xenoph. ex Lib. 4. Epigr.

(94.)

Amoris imperio omnia subjici, solemne est apud poet. Plura lege apud Athenæum 13. capit. 5. Plat. in conviv. sap. Lucreti initio 1. Libri.

Vir-

Virgrl. Eclog. 10.

„Omnia vincit amor: qnid enim non vinceret ipse ?

Idem alibi.

„Omnia vincit amor, & nos ce damus amori,

(95.)

Ludov. Cerd. in 4. Æneid. Virg. ver. 30. Valer. Flac. 2. arg. Ovid. 10. Met. Liv. Teocr. & alij.

(96.)

Echo â Græco apud latinos resono, fit, [inquit Plin.] in locis cameratis, ubi numerosiore. repercussu dat voces. Item Ovid 3. Metam. talis est Guat. situs altisque circum montibus cinctus qui murum eformant,

„Arte laboratum nulla: simulaverat artem.

Ovid. ut sup.

(97.)

Fundatissima Capucinorum Religio Guatem. Philippi V. influxu jecit fundamenta sicut, & huiusce Ecclesiæ Episcopalis erectio, in Archiepiscopalem. „ Nos igitur „ Religiosam solicitudinem, qua dictus Philippus Rex Christianas „ Provincias, regiæ suæ ditioni subjectas, pro Ecclesiasticis negotijs, in Metropolitana Curia agitandis faciliorem, & utiliorem „ accessum assequi ex animo concupiscit, plurimum in Domino „ commendantes, &c. Verba sunt Bullæ erectionis.

(98.)

Alvar. Joseph Illustr. Illustr. 203. num. 6. & consonat. Div. Ambr. cit. ab ipso.

(99.)

Virgil. 9. Æneid.



LAM-

Virgl. Eclog. 10.

"Omnia vincit amor: quid enim non vinceret ipse?

Idem alibi.

"Omnia vincit amor, & nos cedamus amori.

(95.)

Ludov. Cerd. in 4. Æneid. Virg. ver. 90. Valer. Flac. 2. arg. Ovid. 12. Met. Liv. Teocr. & alij.

(96.)

Echo à Græco apud latinos resono, fit, [inquit Plin.] in locis cameratis, ubi numerosiore repercussu dat voces. Item Ovid 3. Metam. talis est Chat, situr aliisque circum montibus cinctus qui murum efformat.

"Arte laboratum nulla: simulaverat artem.

Ovid. ut sup.

(97.)

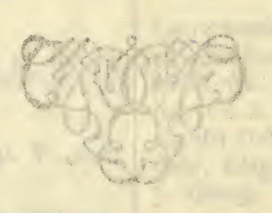
Fundatissime Capucinorum Religio Guarem. Philippi V. influxa jecit fundamenta sicut, & huiusce Ecclesiæ Episcopalis erectio, in Archiepiscopalem. "Nos igitur
" Religiosam solicitudinem, qua dicitur Philippus Rex Christianas
" Provincias, regiæ suæ ditioni subjectas, pro Ecclesiasticis negotiis, in Metropolitana Curia agitandis facilitatem, & utilitatem necessarium assequi ex animo concupiscit, plurimum in Domino commendantes, &c. Verba sunt Bullæ erectionis.

(98.)

Alvar. Joseph Illustr. Illustr. 205. num. 6. & consonat. Div. Ambr. cit. ab ipso.

(99.)

Virgil. 5. Æneid.



LAM-

-(✠)-

LAMPARA INEXTINGUIBLE

ENCENDIDA EN EL CANDELERO de la Iglesia para alumbrar con las luces de las virtudes â los Soberanos:

PHELIPE QUINTO

EL ANIMOSO,

REY DE ESPAÑA,

Y DE LAS INDIAS,

SERMON FUNEBRE,

Que en las Solemnes Honras, que le dispuso el Real Acuerdo de esta Muy Noble, y Leal Ciudad de Goathemala, el dia 17. de Marzo del año de 1747.

PREDICÒ

L M. R. P. MRO. NICOLAS PRIETO, eligioso Professo de la Sagrada Compañia de JESUS, y Rector de su Colegio.

✠

NON EXTINGUETUR IN NOCTE LUCERNA EIUS, Proverb. cap. 31.

HASTA quando inexorable Parca la memoria de tus rigores ha dè ſer el aſſumpto de nueſtras amarguras? Haſta quando has dè cobrar en lagrimas de nueſtros ojos, lo que dè la Divina piedad hemos reconocido en beneficios? Haſta quando los ayes laſtimeros de nueſtras quexas han de ſer la muſica mas apacible de tus oídos? No baſtaba que ſiendo enemiga capital de los hombres, fueras al miſmo tiempo arbitra de ſu fortuna? No baſtaba que el filo aſicalado de tu azero, no diera golpe ſin herida, ni herida que neceſſitara ſegundo golpe? No baſtaba, que igualaras la purpura con el ſayal, los Palacios con las choſas, la nobleza con la Plebe, los Soberanos con ſus Vaſſallos, y los cedros del libano con los mas humildes chopos? Pues què nueva ſin razon es eſta? Que no contenta con aver llenado deſde el principio del mundo los ſepulcros de cadaveres, los campos de hueſſos, las Campañas de ſangre, y los aires de lamentos, quieras ahora con ſolo un golpe de tu guadaña echar por tierra no ya una, ſino muchas vidas; que digo vidas? Las Ciudades enteras; es poco; las Provincias mas po-

pulosas, y por decirlo en una palabra, toda la basta Monarchía de España: que con esso ya dirè que dos mundos. Menos golpe fuera bastante para hacer mucho ruido en sus Dominios. No fue tanto el que dió aquella piedra sin mano, que viò Nabuco, y con èl se vinieron á plomo quatro Imperios, los mas florecientes del Mundo: pues si el golpe de una piedrecita tan pequeña, descargado sobre los pies de la Estatua hace tanto estrago; que no hará el golpe formidable de la muerte, no ya en los pies sino sobre la cabeza de España? Cierto es que toda la vasta maquina de la Monarchía se huviera venido â plomo â no aver aplicado el hombro otro nuevo Atlante, que con superiores fuerzas la mantuvo: *In te tota domus inclinata recumbit.*

Dan. cap. 2.

V. Enei: lib. 12.

Y quièn, ò muerte tyrana, quién te ha dado licencia para que estiendas tu jurisdiccion, mas allà de tus dominios? Tienes dominio sobre lo caduco, no sobre lo inmortal; en lo fragil, no en lo eterno; en el cuerpo, no en la alma; pues con qué licencia aguzas de modo tus flechas, que asestando el tiro â una vida llegues al alma â los mas nobles corazones? Al alma le has llegado con esse tiro â nuestro Cathólico Monarcha FERNANDO VI. que Dios guarde, â la Alma â los Sereníssimos Infantes, y toda la Real Familia, â la Alma â todo el Reyno

y à la Alma por ultimo à este nuevo Mundo, y con mas especialidad á esta muy Noble, y muy Leal Ciudad, de Goatemala, â este Regio gravissimo Senado, y â la muy illustre Cabeza que le preside Bien lo dice el lugubre aparato de este funestissimo dia, que cambiando horrores con la noche se opaca aun con las mismas luces que lo iluminan. Bien lo dice esse erguido Mausoleo, que emulo de las Pyramides de Egypto, si no excede la altura desmedida de este Templo, llega à tocar la cupula con su cima. Bien lo dicen las mustias luzes de essas encendidas antorchas, que no tanto en gotas de cera se deshazen quanto en lagrimas se liquidan. Bien lo dicen las negras bayetas de que se cubre el pavimento, los tristes pàramentos de que se visten los Altares, los repetidos clamores con que resuenan las campanas, y las bocas de fuego, que haciendo salva al sentimiento dispiertan aun en los mas dormidos el cuidado. Pero mexor que todo lo dice este Noble numeroso Auditorio, que sino ha acabado con la vida hà sido por eternizar su llanto: *Præclussæque janua læthi æternum nostros luctus extendit in Ævum.* Stat.

Si no se ha enterrado en la misma Tumba que su Soberano, como lo hacen los Tartaros, hà sido porque està sepultado en la mas profunda melancolía. Y ya se vee, que menos sentimiento

no fuera baſtante para llorar dignamente la pena mas grave, el dolor mas juſto, la muerte mas lamentable.

Què es lo que digo? Yo avia de tomar en boca el nombre de muerte en preſencia de tanto noble doliente? No pudo Electra tomarla en boca en la de ſu Padre, y aſſi preguntada la cauſa de ſu llanto, reſpondió diſcreta: *Defleo illud Patris:* lloro aquello que ſucedio à mi Padre. No pudo Evandro, quando le vino à la memoria que ſu hijo podia quedar en la eſtacada, y la llamó indecible deſgracia: *Sin autem infandum caſum fortuna minaris.* No pudo Dido quando quiſo referir la infeliz tragedia de ſu Eſpoſo Sicheo: *Res dura, & regni novitas me talia cogunt.* Pues ſi una hija no puede tomar en boca el nombre de muerte en la de ſu Padre, ni un Padre en la de ſu hijo, ni una Eſpoſa en la de ſu Marido; como avia de poder un Vaſſallo en la de ſu Rey, en la de ſu Señor, en la de ſu Soberano? Aun no avia muerto el Emperador Claudio, pero hallandoſe ya en los ultimos paraſiſmos, uno de los preſentes menos advertido nombró la muerte, y los circunſtantes? *abominati ſunt vocem*: dixo Suetonio, abominaron tal voz. Pues como pudiera yo cumpliendo con las leyes de Orador en vez de captar las atenciones á mis oyentes, indiſponer los

Sophoc. in Electram.

En. lib. 8.

Ene. lib. 1.

in vita Claudij.

ani-

animos cõ decir que murio? Dirè q̃ le hà ſucedido à la Monarchìa una indecible deſgracia: *Infandum caſum*: dirè que padece el mas duro trabajo: *Res dura*: diré que vengo à aviſar á mis oyentes aquello, que ſucedio á nueſtro Soberano: *Defleò illud Patris*, y qué Soberano? El mayor Monarcha del mundo, el mas animoſo de los Reyes, el mas amante de ſus Vaſſallos. Què Soberano? el Alexandro en las Campañas, el Trajáno en la Juſticia, el Antonino en la clemencia, el Nerva en la gravedad, el Veſpaciano en el cuidado del Erario, el Severo en la diſciplina Militar, què Soberano? El mas zeloſo de la Gloria de Dios, y Propagacion de nueſtra Santa fee, què Soberano? O, y qué rehuſa la lengua el decir que pagò el tributo á la naturaleza, quien? PHILIPPO V. el Animoſo, Rey Potentiſſimo de las Eſpañas, ya lo dixe. Si erre, merezca diſculpa el deſacierto en la fuerza del Superior precepto que me obliga, ya lo dixe, fue desliz de la lengua, que ſorprendida del ſuſto, y del dolor no es mucho ſe deſlize, ya lo dixe pero dixe lo miſmo que eſtan gritando las paredes de eſte Templo, los lutos de eſſe tumulo, los clamores de las campanas, y el mudo ſilencio de mi auditorio, que con rethorica reticencia en lo miſmo que calla dice mucho.

Ha muerte cruel, y como havràs quedado deſ-

desvanecida! Gravaràs en laminas de bronze este triumpho, contarás por la mayor de tus hazañas el aver quitado la vida al que era digno de la inmortalidad, colgaràs esse tropheo del arbol de la muerte ya que no puedes del de la vida, cantarás essa victoria como la mas señalada que has alcanzado en el discurso de tantos siglos, ya te parecerá, que borrastes del libro de los vivientes al Gran PHILIPPO, creeràs que con el breve soplo de la vida apagastes ya aquella lampara luminosa, que encendió la Divina Providencia, para que luciera en todo el mundo. Pero ô y quanto te engañas discurres como necia, que solos los necios juzgan, que puede morir un justo: *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* Su luz no se apaga; antes brilla mas luminosa en la noche de la muerte: *non extinguetur in nocte lucerna ejus.* PHILIPPO, segun San Geronymo, San Remigio, y San Cirylo, se interpreta: *os lampadis, sive lampadarum*: lampara encendida ò conjunto de mas lamparas, y no sé yo que otro alguno aya dado el lleno á este nombre como nuestro Catholico Monarcha? Fue lampara por Rey, lampara, por Catholico, y lampara por PHILIPPO tan encendido en el zelo de la Gloria de Dios, y bien de sus Vasallos, que ni el viento de la vanidad, ni las aguas de las tribulaciones, ni los tor-

Sapien. cap. 3.

In cap. 3. Marci.

torbellinos de las guerras, ni los uracanes de los
contratiempos, la pudieron jamàs apagar, an-
tes bien quanto mas furiosos soplaban essos
vientos, tanto mas lucía en todos tiempos, en
todas sus edades, en todas sus fortunas, en la
juventud, y en la vejez, en el solio, y fuera de
él, en la vida, y en la muerte, y si la
dicha toda de un Christiano consiste en man-
tener inextinguible aquella lampara que recibiò
en el Baptismo, como la mantuvieron las Vir-
gines prudentes: *Quinque prudentes acceperunt* MaThei. cpi. 25.
oleum in vasis suis cum lampadibus. Discurrire â
nuestro difunto Monarcha PHILIPPO V. el
animoso, lampara inextinguible. Mucho descon-
fiára del acierto, sino esperara de la mano
de aquella Reyna que tiene de la suya
tantas lamparas: *Lampades ejus, lampa* cant. capi. 8.
des ignis, atque flammarum. que alum-
brarà mi rudo entendimiento,
y darà luz al discurso con
un destello de su
gracia.

A VE MARIA.

NON EXTINGUETUR IN NOCTE LUCERNA EIUS. Proverb. vbi ſupra.

SIempre fueron las lamparas el ſimbolo mas expreſſivo de las obras (:) en ellas ſe ſimbolizaron las de las virgines prudentes, y en ellas tambien las de las necias, las de eſtas en lamparas apagadas, las de aquellas en lamparas encendidas, y es, que, las unas eran malas, y las otras eran buenas. No ignoraron eſte ſimbolo los Gentiles: por eſſo para eternizar los hechos glorioſos de ſus mayores ponian bajo la lapida de ſus Sepulchros unas lamparas, que apoſtando duraciones con los tiempos excedieran â los ſiglos en ſus edades. Tal fue la que ſe hallò en el Sepulchro de Palante deſpues de mil, y quinientos años, tal la de Maximo Olivio, tal la de Tulia hija de Cicerō. Y otras inumerables, que refiere Fortunio Liceto. No diſputo ahora la verdad de eſtos Phenomenos: porque puede ſer falible la experiencia, y tienen en ſu contra la razon. Ni què razon huviera para que ardieran en la muerte las lamparas, que no ſe encendieron en la vida; y que duraran ſin termino las que no atizò la luz de la Santa Fee: la que encendió ſi nueſtro Chatolico Monarcha PHILIPO V. el animoſo, eſſa ſi que fue inextinguible en todos tiem-

tiempos, en todas las edades, en todas las fortunas, inextinguible en la juventud, è inextinguible en la vejez, in extinguible en el Throno, è inextinguible fuera del, inextinguible en la vida, è in extinguible tambien en la muerte, y por tanto inex tinguible por toda la eternidad en el Cielo. Assi lo espero de la infinita piedad de Dios, y assi me lo prometo de su christiana innocente vida.

No ay cierzo, que assi combata la lampara de un christiano como la juventud, entonces es quãdo se levanta en el alma un torbellino de tentaciones, un exercito de pensamientos, que como si fueran otros tantos vientos soplan sin orden en una tempestad desflecha: *qua data portaruunt, & terras undique perflant.* Apenas ay quien no sosobre en tan dessecha borrasca, apenas quien salga libre â puerto de salvamento. No saliò David con aver sido tan favorecido de Dios, antes confessaba á boca llena los repetidos yerros de aquella edad: *delicta juventutis meæ, et ignorantias meas ne memineris.* Mas si son muchos los riesgos de la juventud en los particulares, son mayores en los Principes, en los Soberanos, en los Señores: porque lisonjeados estos de la fortuna, abundantes de regalos, sobrados de riquezas, y tropezando à cada passo en ocasiones, es muy dificil

En. lib. 1.

Psal. 24

que

que no caigan, y que aprendan en ſi miſmos, y en ſus paſſiones el modo de gobernar à ſus Vaſallos: *Hoc profecto* (decia Caſiodoro) *dificillimum regnandigenus exercere juvenem in ſuis ſenſibus principatum.* Es coſa muy rara que un Principe joven triũphe de ſus apetitos, y paſſiones: *rarum omnino bonum, Dominum triumphare de moribus, et hoc conſequi in florida ætate.* Es por ultimo, concluye el citado, un milagro de la gracia: *Sed hoc miraculum utriuſque moribus demus.* Pues la victoria de eſſa dificultad tan grande, eſſa coſa tan rara en el mundo, y eſſe milagro de la gracia, ſe viò no ſin admiracion de la Corte en nueſtro difunto Monarcha. Deſde ſus tiernos años fue tan temeroſo de Dios, tan ajuſtado en ſus acciones, tan medido en ſus palabras, que no perdió la gracia Baptiſmal. Aſſi lo aſſeguró el Confeſſor que tenia en Frãcia, quando partiò de eſta Corte para Eſpaña, y entonces, ya ſe vee que ſolo contaba poco mas de tres luſtros, eſtaba en la primavera de ſu edad. O qué triumpho tan grande de la gracia, y que grande confuſion para noſotros! Què eſcuſa tendrà en el Tribunal Divino, nueſtra malicia, quando Dios nos ponga delante un Principe, que entre las telas, y los brocados, entre las muſicas y ſaraos, en el bullicio de la Corte,

var. cap.11.

y en la Babilonia del Palacio mantiene inextinguible aquella lampara, que recibió en el Baptiſmo? Quanto temo, que el que en eſta vida fue nueſtro Soberano en la otra vida ſea nueſtro Juez, y que lo que aqui perdonò por ſu clemencia, caſtigue alli por la Divina Juſticia: *Condemnat autem*
Sapi. Capi.4. *juſtus mortuus vivos impios, & juventus celeriùs conſummata longam vitã injuſti.* A quella juventud florida condenarà el dia del juicio los años mal gaſtados.

El dicho del Confeſſor lo confirmó deſpues ſu chriſtiana, innocente vida. Deſde que entró en Eſpaña ſe dexò veer en el un animo Religioſo, temeroſo de Dios, amante de todas las virtudes, eſpecialmente de la pureza, en que fue tan exemplar, que combatida ſiempre de no pocos aſaltos, èl cantò aquella victoria, que ſe lee, no ſin admiracion de los Mayores Santos: Toda ſu diverſion ſe reducia â algunos juegos honeſtos, al Mallo, la Raqueta, el Volante, la Caza, y alguna vez â los Libros, porque poſeía una erudicion no vulgar. Con eſtas prendas tan releevantes, aun mas que con el eſtrecho vinculo de la ſangre, ſe conciliò de modo la voluntad del Rey Chriſtianiſſimo, que abandonando eſte ſus proprios intereſſes, ſe dedicó todo á afianzar en ſus anguſtas ſienes la Corona de Eſpaña.

Avi-

Avian proyectado los Soberanos de la Europa no sin influxo de Luis el Grande, dividir entre si la Monarchia de España, luego que falleciera el Señor Carlos II. porque muriendo, como muriò sin succession, les parecia que sus dominios, serian del primero que los ocupara. La mayor parte de la America se daba â Guillelmo de Nassau, Rey de Inglaterra, lo restante à la Olanda. Pobre America bajo el pesado yugo de tales Soberanos! Galicia, y Estremadura á Portugal, los Estados del Duque de Lorena Cataluña, Navarra, y gran parte de Flandes à la Francia, y assi de las demás. Muere con efecto el Señor Carlos Segundo, y dexa por heredero despues de muchas consultas con los Theologos, con los Juristas, con las Universidades, y con la Cabeza de la Iglesia nuestro Beatissimo P. el Sr. Innocencio XII. dexa digo por heredero á nuestro difũto Monarcha PHILIPO de Borbon Duque de Anjou. Y è aqui, què con sola esta clausula del Testamento se desvanece el proyecto, se muda el Theatro, y la España q̃ ya se consideraba dividida en menudas piezas, no solo se conserva entera, sino q̃ añade á sus bastos dominios, toda la Francia: por q̃ desde entõces como decia Luis el Grande, se acabaron los Pirineos: por que siendo estos la raya que dividen ambos Reynos,

estando estos tan unidos, estaba demàs la raya. Quien vió jamàs remedio mas oportuno, salud tan instantanea? Pues no estaba hecha la divission? No estaban convenidos los Soberanos? No eran interesados todos ellos? Pues como no se divide la Monarchia, sino que antes como nunca se dilata?

Yo no dudo que el Rey Christianissimo valiendose de su acostumbrada sagacidad, hizo en este caso lo mismo que Salomon, en otro desemejante. Mandò Salomon dividir un Infante: *Dividatur Infans*. No porque quisiesse con efecto, q̃ se executasse tan sangrienta carniceria en un inocente; sino por

3. Reg. Capi. 3.

averiguar la verdad, y que se entregara entero à quien tocaba de derecho, à su propria Madre: assi Luis el Grande, hizo del que queria dividir la Monarchia de España, no por que quissiese se llevase à debido efecto este proyecto; sino porque viendo, que andaba en disputas el heredero, no se diesse à otro, sino à quien le tocaba de derecho. Mas con todo, es digno de reparo, que pospusiesse sus intereses à los de España. Mediaba, es verdad, el estrecho vinculo de la sangre; pero quando este no cediò à los intereses de los Soberanos? Quando los intereses de la Corona no fueron el Benjamin de los afectos de los Reyes? Pues

Pues como en este caso se desatienden? Y siendo tan interesada la Francia en la division, se oppone, la contradice, y à fin de que no se efectúe, se coliga con nuestro Soberano, franqueandole para este efecto todos sus Thesoros, todas sus Tropas, todas sus Armas? Y lo que mas es, que despues de muerto Luis el Grande, y despues de pasados 47. años aun subsiste la liga, firme, y estable, qual seria la causa que hizo tan firmes essos tratados? Dirè lo que he pensado.

Quando Dios hizo aquella celebre promesa à nuestro P. Abrahan de multiplicar su descendencia como las Estrellas del Cielo, en señal de su gratitud, le mandò sacrificar. Obedecio Abrahan, y tomando una victima la dividió en varias partes, los pedazos los arrojò por el aire, y quando ya el Sol avia transmontado los orizontes, apareciò una lampara que passando por las divisiones las consumio: *Et lampas ignis transiens inter divisiones.* Gens. 15. vers. 17. Rara contingencia dira alguno: pues no, no fue contingencia, dice nuestro Cornelio, que esso fue para firmar Dios su contrato: *Hoc ergo lampadis, seu faculæ transitu firmat Deus suum fœdus cum Abram.* in Gen. Pues no bastaba la Divina palabra para la firmeza de esse pacto? Ya se vee, pero quiso Dios, dice el citado enseñar à los hom-

hombres el modo deha-cer firmes, y valederos sus tratados. Pues si el modo de perpetuar sus contractos los hombres es passar una lampara por las divissiones, passe en hora buena PHILIPO de Frácia, à España, passe por aquellas Ciudades divididas ya en la intencion de los Soberanos; q̃ con solo passar por ellas, se acabarã las divisiones, y se uniran las voluntades de los coligados: *hilippus os lampadis*. Aquella lampara dice nuestro Cornelio, fue una Antorcha ardiente, ó por mejor decir el mismo Dios en figura de Antorcha ó lampara: *Fuit ergo hæc lampas facula ardens, et index Dei.* Y quien no sabe que ardiente Antorcha fue nuestro difunto Monarcha. Esso

in Gen.

estaba profetizado de èl muchos años antes. Entre las prophecias de los Reyes de España, que se atribuyen à S. Malachias, la q́ corresponde à nuestro difunto Monarcha, es esta: *Ardens ut facula.* Que puesto en el candelero arderia como una antorcha encẽdida. Pues si Dios para firmar su contracto, y enseñar à los hombres el modo de perpetuar los suyos, passa como lampara, y antorcha por las divisiones: Nuestro difunto Monarcha tomò tambien la leccion, que como Antorcha, y como lampara passó por las Ciudades divididas. *Philippus os lampadis: ardens ut facula.*

Passó essa lampara por las divisiones, llegó à España, sentose en el Tro-

Trono, colocose en el candelero, y si antes avia sido mucha la dificultad de conservarla encendida por los torbellinos de tentaciones, que se levantan en la juventud; crecio mas essa dificultad por los vientos de la vanidad tan frequentes en el Trono. Quantos Principes exemplares en la juventud, se pervitieron en el solio? Se pervirtiò Saul, aviendo sido antes un Principe muy Religioso: se pervirtió Salomon, aviendo sido en su adolescencia muy favorecido de Dios, y el que tuvo ciencia para governar à sus Vasallos, no supo governar sus passiones. Y que mucho tropezara Salomon, quando Lucifer aun siendo un Angel dotado de mas alta sabiduria, y colocado en el Cielo, luego que se vio Principe de la celestial milicia, desvanecido de veerse en dignidad tan alta miserablemente cayò. Y que pervirtiendose Saul, que tropesando Salomon, que cayendo Lucifer, nuestro difunto Monarcha, ni se pervierta, ni tropiese, ni caiga! O gloria imponderable de PHILIPPO! Y, ò fuerza indecible de la gracia! Mas no fue solo el mantener encendida essa lampara, sino atizarla de modo, que si antes avia lucido en Francia; brillara ahora en España, en toda la Europa, y hasta las regiones mas barbaras, mas distantes, mas remotas. Qué Region mas remota, mas dis-

diſtante, y mas barbara que las Californias?

Pone Dios en el candelero á PHILIPPO, y es tanta la luz que deſpide eſſa lampara que haſta las Californias reciben la del Evangelio, reciben la Fee, es adorado el Dios verdadero, y ſe fabrican à ſus expenſas muchiſſimos Templos. No pudo David en todo el tiempo de ſu Reynado fabricar uno ſolo, lo fabricò Salomon por que dejó las armas de la mano, como que atender á uno, y à otro al culto Divino en la fabrica del Templo, y á la defenſa de los dominios con las armas, ſea ſino impoſible, muy dificil à los Soberanos. Pues eſſo, que ni pudo David, ni pudo Salomon, David fabricar un Templo porque tenia las armas en la mano, Salomon tomar las armas quando fabricaba el templo, lo juntó con admirable deſtreza nueſtro Soberano.

Luego que ſubio al Trono ſe encendió en la Europa una guerra tan ſangrienta, que en vez del Cetro empuñò la eſpada, en vez de la Corona ciñó ſus reales cienes con el Morrion: Y aſſi como Eſſau para tomar poſeſſion de aquel Mayorazgo, que le diò naturaleza, tomò las armas en la mano: *Sume arma tua pharetram & arcum,* quiza por no deber â otro lo que podia â ſu brazo, y por que no ſe atribuyera à la fortuna lo que era pro- Gen. 27.cap. 3.

proprio del merito; de la misma suerte PHILIPPO aunque era incontrastable el derecho que tenia à la Corona de España, tomó las armas, y conquistó con la fuerza lo mismo que avia heredado. Y què fuerza no seria menester para contrastar à quatro Potencias formidables al Imperio, Inglaterra, Olanda, y Portugal? Sola la animosidad de PHILIPPO pudo hacer frente à tan poderosos contrarios: por todas partes combatido; y acudiendo en persona prontamente á todas partes. Siempre à la frente de sus exercitos, y siempre empeñandose en los mayores riesgos, ya en los sitios, como el de Barzelona, ya en las batallas como en la de Luhzara, Castel Blanco, Ocsted, y otras innumerables, que fuera largo referir; baste decir, que eran tantas las reclutas, las levas, los preparativos, los sitios, los reencuentros, las batallas, que al mas esforzado General podian embargarle todas las atenciones; pero nuestro PHILIPPO superior à todos los Gefes, y cuidados, al mismo tiempo que andaba en la guerrra como un rayo, á esse mismo tiempo estaba atendiendo à que se predicara el Evangelio á las gentes mas barbaras, à que amaneciera la luz de nuestra Santa Fee en las regiones mas remotas, à que se fabricaran Templos en las partes mas distan-

tantes. O y qué lexos estaba de apagarse essa lampara, quando difundia sus luzes hasta los ultimos terminos de la tierra! La de Israel tal vez se vió en terminos de apagarse, porque en una batalla se viò David en manifiesto peligro de la vida, y por tanto juraron sus Vasallos, no dexarlo salir otra vez en persona à las campañas: *Jam non* 2. Reg. Capi. 21. *egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israel.* Pero la lampara de España estuvo tan lexos de esso, que quando PHILIPPO se veìa en los mayores riesgos, quando se metia debajo de los tiros como en Salvatierra, entonzes estaba alumbrãdo hasta las Californias, hasta los ultimos terminos del mundo.

Aquellas pias generosas, que tiraban el Carro de la Gloria de Dios, dice el Profeta Exequiel, q̃ discurrian con tanta velocidad por todas partes, que parecian unos rayos: *ibant,* Capi. 1. *& revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Bien explica la similitud la fogosidad de essos mysteriosos animales; pero no dice bien con la que el mismo Propheta poco antes les avia dado. Primero dixo Exequiel que estas pias eran como unas lamparas encendidas: *Quasi aspectu lampadarum.* Y luego á renglon seguido como si corrigiera la primera similitud, dice que eran como rayos: *In similitudinem fulguris coruscantis.* Y què cosa mas dissim-

ſimbola de los rayos, que las lamparas? aquellos ofenden, eſtas benefician, aquellos aterran, eſtas conſuelan, aquellos no paran, eſtas no ſe mueven, pues ſi dice primero que ſon lamparas, como ahora dice que ſon rayos? *In ſimilitudinem fulguris coruſcantis.* Es que eſſas pias eran quatro Principes del Cielo, quatro Angeles del Choro de los Principados dicen comunmente los Interpretes, y un Principe, que es un Angel todo lo ha de ſer â un miſmo tiempo; ha de ſer lampara, y ha de ſer rayo: rayo para unos, y lamparas para otros: terror para los Enemigos, y conſuelo para ſus Vaſallos: fuego que encienda á los inmediatos, y lampara que ilumine á los diſtantes: *Quia quoſdam* (dice San Gregorio) *Quaſi tangendo ad amorem accendunt carbones ſunt, quia vero quibusdam longe poſitis lucent, lampades fiunt.* Tambien los Principes humanos ſaben ſer lo uno, y lo otro, ſaben ſer lamparas, y ſaben ſer rayos; pero en diverſos tiempos, lamparas en la paz, y rayos en la guerra, como lo eran los Scipiones: *Duo fulmina belli Scipiadæ*: pero juntar lo uno, y otro aun miſmo tiempo, diſcurrir como un rayo en las campañas, y eſtar atendiendo al miſmo tiempo, que reciban los diſtantes la luz de la fee; para eſſo es neceſſario que el Principe ſea un Angèl, como lo fue

en

en ſus coſtumbres nueſtro difunto Monarcha. Eſſos miſmos animales de Ezequiel los vió, y con mucho cuidado el Evangeliſta S Juan, y dice que el primero de todos era un Leon: *Primum animal, ſimile Leoni.* Claro eſtá, el Leon de Eſpaña dixera yo PHILIPO V. el Animoſo, que al miſmo tiempo que andaba en las batallas como un rayo, eſtaba deſpachando Cedulas, para que â ſus expenſas ſe llevara la luz del Evangelio haſta los ultimos terminos de la tierra; *Quaſi aſpectus lampadarum: in ſimilitudinem fulguris coruſcantis.* Capi.4.

Quizá por eſſo por aver ſido un Angel en ſus coſtumbres, tuvo aquel animo ſin igual ſuperior â todos los Soberanos. En las otras virtudes tuvo otros â quienes ſeguir; pero en la animoſidad no tuvo â quien imitar. No ay Rey tan poderoſo, que no pague alguna vez en temores lo que debe â la mortalidad. Rey poderoſo era Antiocho, y al oír los felizes progreſſos de ſus enemigos tembló: *Expavit, & commotus eſt valde.* 1 Machab. Capi.9. Rey poderoſo era Aſuero, y de ſolo veer la rara hermoſura de Eſter, ſe turbò: *Rex autem turbabatur.* Eſth. cap 15. Rey poderoſo era Baltaſar, y de veer que unos dedos eſcrebian ciertos characteres en la pared ſe demudò: *Immutatus eſt vultus ejus.* Dan. Capi.5. Pero â PHILIPO nunca huvo en el mundo coſa alguna que lo inmutara,

tara,

tara, que lo turbara, y le causara temor. El dia mas funesto, q̃ vieron jamas las armas Españolas, fue el onze de Mayo del año de seis, quando hallandose sitiados los mismos sitiadores, huvieron de levantar el sitio de Barzelona: los enemigos iban picando la retaguardia al exercito de PHILIPPO, y haciendose los Astros al vando de los Austriacos, añadian temor â sus Soldados: obscureciose repentinamente el Sol, porque interponiẽdose la Luna, que se hallaba en el signo de Dragon, y perygea al mismo Sol, causó un eclipse tan espantoso, que durò por espacio de tres horas: vieronse por todo esse tiempo las Estrellas, porque equivocandose aquel dia con la noche mas tenebrosa, dispensaban las Estrellas su luz, como si totalmente huviera espirado el Sol. A la falta de luz, se seguia como necessaria consequencia el caimiento de animo en todos los Soldados, y hasta los mismos brutos desmintieron esta vez lo irracional, dandole al susto la razon, el caballo en que gobernaba el Rey sorprendido del assombro muchas vezes se paròs; solo PHILIPPO mantuvo tal serenidad en su semblante, que no se reconocio en èl la mas leve mutacion. Con este animo sin igual, no es mucho que hiciera frente â toda la Europa junta. Toda la Europa se avia conju-

rado

rado contra PHILIPPO, los Enemigos, y los amigos, los de dentro, y los de fuera, los proprios, y los estraños. De fuera miraba declaradas contra si quatro Potencias formidables, de dentro la poca lealtad de los unos, fundaba una prudente sospecha de los otros, fiarse de algunos no era seguro; desconfiar de todos era perderse. En la Francia, que era la que unicamente estaba â su devocion, prevalecia la faccion del Duque de Borgoña, y que importaba que el Rey Christianissimo embiara considerables socorros, si teñidos los Gefes de los dictamenes del Duque traìan unas intenciones depravadas. De esta manera se hallaba PHILIPPO combatido por todas partes; pero su animo superior â toda fortuna, como si fuera un Olympo se mantuvo siempre inalterable. Ni es esto lo mas; lo prodigioso es, que siendo imperterrito à todos los riesgos del mundo, fuera tan temeroso de la Divina justicia. Al menor ruido de su delicada conciencia se asustaba. De modo que en los riesgos del cuerpo el mayor Gigante le parecia un Pigmeo, pero en las cosas de su alma un mosquito, que punsara su delicada conciencia le parecia un Elefante, y es que seguia perfectamente el consejo del Evangelio, no temer lo que puede ofender el cuerpo, pero tem-

temblar de lo que puede dañar al alma: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus; sed potius timete eum qui potest, & corpus & animam perdere in gehennam.* Este consejo del Evangelio lo practicò muchos años antes aquel gran Rey, y grande amigo de Dios David.

Mathæi cap. 10.

Principes, decia el Propheta, *Persequti sunt me gratis, & â verbis tuis formidavit cor meum.* Los Principes se conspiraron contra mi, pero yo no temia otra cosa que tu Divina palabra, y que ilacion es esta de David? Si son los Principes los que se conspiran contra èl, diga, q̃ teme à los Principes; y si à estos no teme sino à solo Dios â que viene la conspiracion de los Principes? Muy al caso. Miren: si David temiendo â Dios temiera tambien à los Principes desmereciera mucho su temor, se atribuyera por ventura no á Religiosidad sino à cobardia, si David ni temiera à los Principes, ni tampoco temiera á Dios esse no era valor, sino temeridad. Pues para que se vea, que el temor de David es un temor religioso, y que el denuedo de David es verdadero valor, diga que hallandose por todas partes persegido de los Principes, èl no teme otra cosa sino solamente à Dios: *Principes persecuti sunt me gratis, & á verbis tuis formidavit cor meum.* No parece sino que David fue el PHILIPPO de la ley escrita, y que PHILIPPO fue el David de la

Psal. 118.

Ley

Ley de gracia, ſiempre perſeguido de los Principes de la Europa, y ſiempre ſin temor alguno de los Principes, al paſſo que temeroſo de Dios.

Fuelo tanto, que por quitar ocaſiones de gravar ſu conciencia en lo mas minimo, y ofender â Dios en lo mas leve, ſe reſolvió à hacer el acto mas heroico, que ſe viò jamás en el mundo, â renunciar el Reyno, â abandonar ſus baſtos Dominios, y quitandoſe la Corona de ſus reales cienes, â ponerſela â ſu Primogenito, y eſto ſin otro fin que retirarſe â tratar inmediatamente con Dios de ſu ſalvacion, y aſegurar otra mejor Corona en el Cielo. Digo que eſte acto no tiene ſemejante: porque aunque es verdad que otros Soberanos han renunciado ſus Coronas, ha ſido en otros terminos, en otras circunſtancias, en otra edad: La renunció Carlos V. pero en edad mas abanzada, cargado de achaques, falto de ſalud, y con poca, ò ninguna eſperanza de recobrarla: La renunció Diocleciano, pero con que fines tan torcidos? En edad decrepita, y canſada, y aun aquellos Soberanos que vió San Juan en el Cielo, que hacian renuncia de ſus Coronas ante el Throno: *Mittebant coronas ſuas ante Thronum.* (Capi. 4.) Advierte con toda reflexa el Santo, que eran ancianos: *Viginti quatuor*

Seniore Como que un acto tan heroico solo pueda hacerse en la vejez, en aquella edad, que es rica de desengaños; pero en la edad perfecta â los quarenta años, quando ni faltan experiencias por ser pocos, ni fuerzas por ser sobrados, con perfecta salud, y con esperanzas de una prole muy dilatada, quien viò jamás resolucion mas christiana? No acababan de creerla los Politicos en medio de estarla viendo, obscurecian la intencion, ya que no podian negar el hecho. Unos pensaban ser maxima, para habilitarse de este modo para la Corona de Francia: como que cupiera en prudencia dexar un Throno cierto, por un Solio dudoso; y persuadirse un hombre en edad perfecta, q̃ podia sobrevivir â un niño de catorze años, que tantos tenia entonces el Sr. Luis XV. oy reynante. Otros viendo lo improbable de este discurso lo atribuian â falta de juicio en el Rey, que avia firmado la renuncia sin saber lo que se hacia. No es esta la vez primera que attribuyen los mundanos à locura los actos mas perfectos de virtud. A locura le atribuyeron al Rey de los Reyes Christo, el aver dado la Vida en una Cruz: *Judæis quidem scandalum gentibus, autem stultitiam.* 1. ad. cor. Capi. 1. Todo era errar los politicos, y es que deslumbrados al golpe de tanta luz, tropezaban en des-

desaciertos, y no sabian que decirse; tanta fue la luz que dio essa lampara como Catholico.

Mucha fue la que diò como PHILIPPO, mas la que diò como Rey; pero superior â una, y otra la que a hora da como Catholico. Como PHILIPPO resplandeció en todas las virtudes en la Francia: Como Rey creció muchos codos en alto, se elevó al trono, se colocò en el candelero; pero ahora que estima mas el atributo de Catholico, que la dignidad de Rey, â hora que se desnuda la purpura, por vestirse la librea de Christo, ahora, que siguiendo el consejo del Evangelio dexa todo lo que tiene, y lo que tiene no es menos que la corona de dos mundos, ahora que dexa el trono por retirarse â servir â Dios en la soledad, ahora es quando se levanta sobresímismo: *Sedebit solitarius & tacebit, & elevavit se supra se.* La luz de las buenas obras debe ser tal, que se dexe veer de los mortales para que alaben â Dios Nuestro Señor. *Sic lu ceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vrâ bona, & glorificent P. vestrum qui in cœlis est.* Pero ay algunas tan heroicas, tan sublimes, tan elevadas, que se pierden de vista, y faltan ojos para mirarlas. No podian los Israelitas mirarle â Moyses al rostro quando baxó del monte con las tablas de la ley: porque era tanto el resplandor que los ce-

Mat. Capi. 5.

cegaba, y era neceſſario, que el miſmo Moyſes ſe cubriera el roſtro con un velo para no ofender la flaca viſta de aquella gente: *Poſuit velamen ſuper faciem ſuam.* Y que es lo que ha hecho Moyſes para ſalir con tanto lucimiento de aquel monte? Que avia de hacer? No veen que Moyſes era caudillo del Pueblo, que era Soberano, era Legiſlador; y que ſiendo caudillo dexa el mando, dexa el govierno, y ſe retira â tratar unicamente con Dios, pues retiarſe â tratar con Dios, dexando el mando, y el govierno es acto tan heroico, tan ſublime, tan elevado, que no tienen los mundanos ojos para veerlo: porque ſolo ſe puede veer à la luz del deſengaño. Como pues avian de veer los Politicos la renuncia de nueſtro difunto Monarcha? Lo cierto es, que aunque eſſa lampara no huviera dado mas luz, que la que diò en eſte caſo, eſſa ſola fuera baſtante para hacerla inextinguible no ſolo en la vida, ſino tambien en la muerte, no ſolo en tiempo, ſino tambien en la eternidad.

Exo. 34.

Inextinguibles fueron las lamparas de Gedeon, y ſus Soldados, y tanto, que expueſtas á todos quatro vientos, no ſe apagaron. Era ya muy entrada la noche quando Gedeon preſentó á los Madianitas la batalla. Las armas, que llevaron ſus Soldados no eran otras q̃ unas lam-

lamparas ocultas, y encerradas en unos cātaros delesnables: *Habentes sinistris manibus lampades.* Diose la seña del abāze, y todos prontamente quebraron los cantaros, salieron á luz las lamparas, y fue tanta la que despidieron, que iluminaron toda la campaña. Al golpe de tanta luz, heridos los enemigos, se pusieron en vergonzosa fuga, quedando por Gedeon todo el campo. Yo no admiro el estratagema de Gedeon; que ya se, que del mismo se valio Pompeyo contra Mitridates. Lo que pondero es la confianza que tenia Gedeon en sus lamparas. Pues no era contigente, que expuestas al rigor de los vientos se apagaran?

Jud. Capi 7.

No por cierto, porque Gedeon avia hecho renuncia de unas Tropas muy numerosas, avia abandonado las esperanzas, que tenia en sus armas, y las avia puesto, unicamente en Dios, y quien haze una renuncia tan gloriosa de tantas Tropas, de tantos batallones, de tan lucidas armas, segura tiene su lampara. Bien podra ser que se quiebre el vaso en que se oculta, pero no podra ser que se apague essa lampara. Pues si PHILIPPO renuncia voluntariamente no solo sus tropas sino sus estados, no solo sus batallones, sino sus dominios, no solo sus exercitos sino toda la basta Monarchia de España, que importa que la

la muerte quiebre el barro fragil de que fue formado, sì entonzes es quando brilla mas lucida su lampara? *Habentes sinistris manibus lampades,*

Jud. Capi.7.

Hecha ya solemnemente la renuncia, obedecida de los consejos, y admitida de nuestro soberano el Sr. Luis I. se retiró PHILIPPO à Balsain, con quanto consuelo de su corazon! Y con quanto gusto de su alma! Aqui exonerado ya del peso del govierno, exempto del tropel de negocios, y cuidados, y libre de las espinas que en la administracion de la justicia atravesaban su alma, gozaba aquella quietud apasible, à que tanto avia anhelado. Pero como Dios no avia encendido essa lampara para colocarla baxo el celemin del retiro, sino para ponerla en el candelero; interrumpio essa quietud, quando menos se esperaba. Fue el caso: que muriendo en la primavera de su edad el Señor Luis I. y dexando en la menor à nuestro Chatolico Monarcha D. Fernando VI. hizo su testamento, y devolvio á su Padre por fuerza lo mismo que del avia recibido de gracia. Y aunque para este caso al tiempo de la renuncia para impedir el regresso al Trono, se avia dispuesto una regencia; pero como estas de ordinario son perjudicales á los Vassallos, y origen de perniciosas consequencias, clamaron los Consejos

por

por ſu Soberano, encargandole graviſſimamente la conciencia. A qui fueron las congojas de PHILIPPO, á qui las afflicciones, à quí las eſpinas, que por todas partes punzaban ſu delicada conciencia. Por una parte miraba el voto, que voluntariamente avia echo de no volver al Trono en ningun caſo, ni aun en el preſente, no ignorado, antes bien previſto al tiempo de la renuncia; por otra parte los clamores de los Pueblos le llegaban al alma, y mas viendo, que el voto no podia ſer valedero en perjuicio de los Vaſſallos, aſſi lo declaró el Conſejo, y eſte miſmo era el parecer de los hombres mas ſabios. En eſta lucha tan reñida de ſu conciencia, prevalecio la fuerza, é inclinando aun que con indecible repugnancia el cuello, al yugo peſado del govierno, huvo de volver al Trono, ſintiendo en eſto tan notable repugnancia, que de ninguna ſuerte avia tenido en ſacudirlo, y haziendo á Dios mas ſacrificio en admitirlo, que el que antes avia echo en renunciarlo. En lo primero dexò un Reyno, pero no ſu guſto, no ſu quietud, no ſu voluntad; mas en eſto ſegundo dexa ſu voluntad, dexa ſu guſto, dexa ſu ſoſiego que eſtimaba mas, q̃ todos los Reynos del mundo.

En aquel apologo myſterioſo tan celebrado al capitulo 6. de los Juezes dice la Eſcrip-

criptura Sagrada que deseosos los arboles de Soberano le ofrecieron la Corona al olivo, á la higera, y á la vid, pero la vid, la higuera, y la oliva todos unanimes se escusaron, la oliva se escusó con su robustez: *Nunquid possum deserere pinguedinem meam.* La higuera con su dulzura, y la vid con su gusto, y alegria: *Nun quid possum deserere vinum, quod lætificat Deum & homines.* Decia la vid, y la higuera *Nun quid possum deserere dulcedinem meam?* Hasta que viendo los arboles que los otros se escusaban, ocurieron al Espino, y como este nada tenia que perder ni dulzura, ni gusto, ni robustez, admitió la dignidad: *Sì verè me Regem constituistis, venite, & requiescite sub vmbra mea.* Quien no dirà que el Espino anduvo mas advertido en este caso, y que los otros que se escusaron, pecaron de pusilanimes; porque no es tan poco lo que merece una corona, que se dexe con tanta facilidad? Assi parece, mas no es assi: porque aunque es verdad, que pesa mucho una Corona, pero no tanto, que contra pesse al gusto, á la dulzura, y la salud, y si estos bienes se han de perder por la Corona, que se pierda la Corona atrueque de que no se pierdan essos bienes, que valen mas que todos los Reynos del mundo. Admita norabuena esse arbol la Corona que

Jud. Capi. 9.

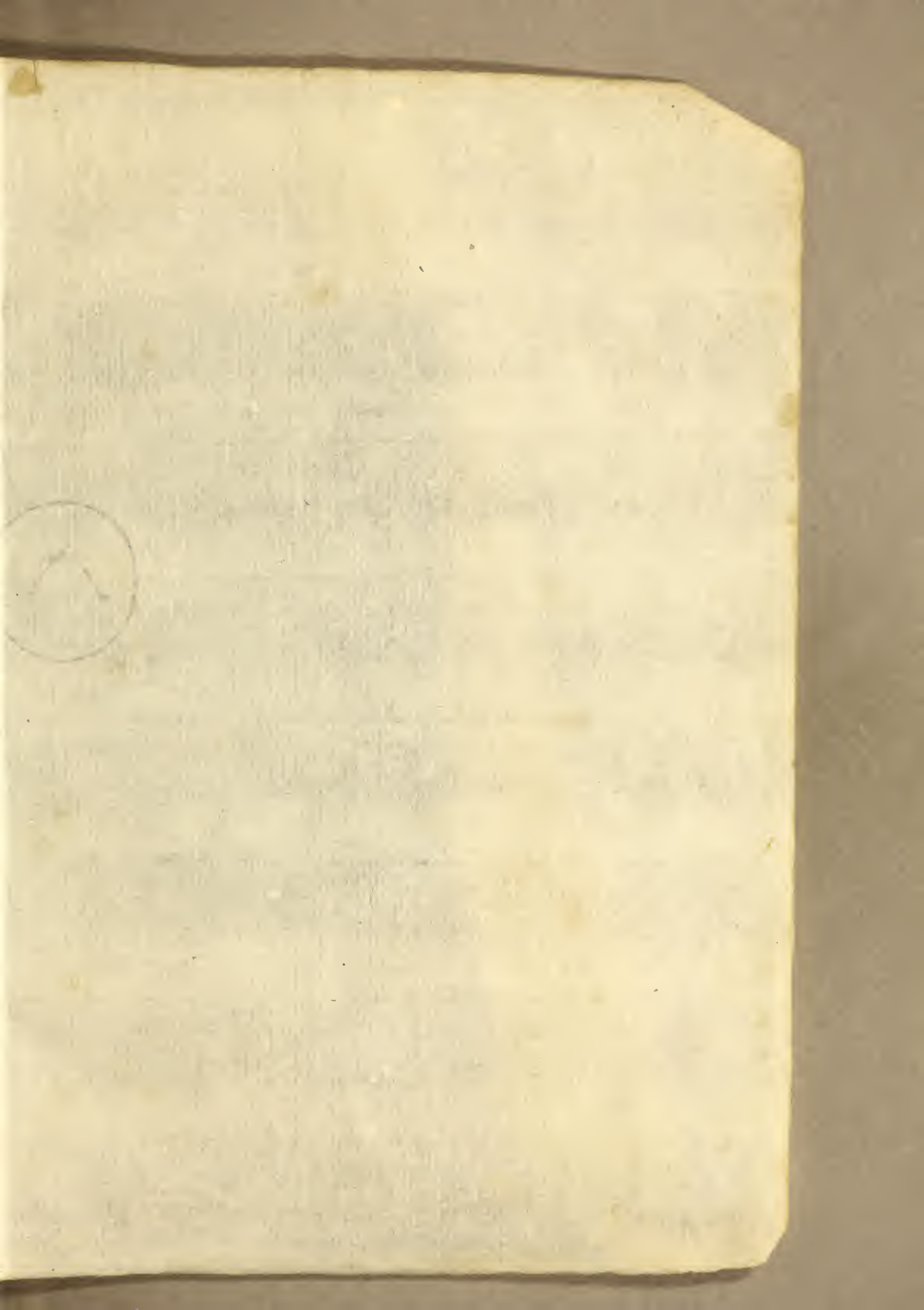
allá

allá vera lo que le cuesta, el se vera lleno de mil espinas. Y es posible Animoso PHILIPPO, que lo que no quieren los insensibles has de admitir tu por el bien de tus Vasallos? Que escusandose la Oliva con su robustez, la Higuera con su dulzura, y la Vid con su gusto, y alegria; tu ni con el gusto, y dulzura, que gozabas en tu retiro, ni con la robustez de tu edad perfecta te escuses, antes sacrifiques tu robustez, tu gusto, tu dulzura al consuelo de los Pueblos, al bien de tus Vassallos, y al alivio de tus dominios? Que sabiendo las espinas, que han de punzar tu delicada conciencia en la administracion de la justicia no huyas el cuerpo, y quieras ser el blanco de sus puntas? Pero ya veo que en esso imitas al Rey de los Reyes, él fue el Espino, que à costa de los cambrones que atravezaron su cuerpo, se echó á cuestas todo un mundo, y si tambien lo imitas en la vida, yo no dudo que Reynes con èl en el Cielo: *Sì compatimur, & conglorificabimur*. Estoy persuadido que las espinas, que tanto punzaban tu delicada conciencia, se te avran convertido en rosas, sus puas seran otros tantos rayos, q resplandecerán por eternidades en la gloria. Tambien la zarza de Moyses, tenia espinas, pero eran espinas luminosas, que lexos de ofender à alguno daban mucha luz

luz á todos, aun al Caudillo del Pueblo de Dios, y si las espinas de la zarza son luz para los otros, yo no dudo que las que punzaron tu delicada conciencia, se la comuniquen con abundancia á nuestro Catholico Monarcha, para el acierto en su govierno: A este Regio gravissimo Senado para que disipe el nublado, que tiene obscurecido su esclarecido corazon en tan justa pena: A esta muy Noble, y muy leal Ciudad de Goatemala, para que se acalore en el zelo de la justicia: A las Sagradas Religiones cō sus vigilantes Cabezas para que iluminen al Pueblo con su doctrina, con su vida, y con su exemplo, y à todo este noble numeroso Auditorio, para que aprenda en su Soberano el Santo temor de Dios, y à no temer en esta vida otra cosa, que la divina justicia, y y supuesto que el mas paciente de los Reyes, no deseaba otra cosa q̄ descansar con aquellos, que avian sabido en esta vida edificarse soledades: *Nunc requiescerem cum Regibus, & consulibus, qui ædificant sibi solitudines.* Cpi. 3. n. 14. Aviendote edificado tu el retiro de Balsain para soltar en èl las riendas á tu devocion, creo que à la hora presente estas ya descansando con Job, y si este descansa en paz; en paz me persuado descansarás por toda la eternidad. Assi sea:

Requiescat in pace. Amen.

***



BA748
M722e

-32932-
July 1961
A.A.S.

BA748
M722e